



**Pontificia Universidad Católica de
Valparaíso**
Facultad Eclesiástica de Teología
Programa de Ciencias para la Familia



**INVESTIGACIÓN INTERNACIONAL SOBRE FAMILIA Y
POBREZA RELACIONAL. HISTORIAS DE VIDA Y
SITUACIONES FUTURAS. (SECCIÓN CHILE)**

Valparaíso, Chile, diciembre de 2019.-

Equipo de Trabajo

Director del proyecto:	
Dr. Juan Pablo Faúndez Allier	Facultad Eclesiástica de Teología

Investigadores:	
Dra. Natalia Bahamonde Rozas	Instituto de Estadística
MSc. Matilde Castillo Vásquez	Escuela de Ingeniería Industrial
Dr. Claudio Elórtegui Gómez	Escuela de Periodismo
Dr. Kamel Harire Seda	Facultad Eclesiástica de Teología
Dr. Guillermo Martínez González	Escuela de Ciencias del Mar
Dr. Enrique Montenegro Arcila	Instituto de Biología
Lic. M ^a Soledad Quintana Villar	Escuela de Trabajo Social
Dr. Edison Santibáñez Cerda	Escuela de Pedagogía
Dra. Nancy Zamorano Segura	Escuela de Ingeniería Industrial
Dr. Carlos Valdebenito Valdebenito	Escuela de Trabajo Social

Tabla de contenido

<i>Mirada a la Familia y la Pobreza en Chile: Historias de Vida y Situaciones Futuras.....</i>	<i>3</i>
<i>I. Las trayectorias de vidas de las personas y familias pobres de Chile. PNUD</i>	<i>4</i>
<i>1. La familia como sujeto económico.</i>	<i>6</i>
<i>2. La familia como sujeto educativo.</i>	<i>8</i>
<i>3. La familia como sujeto que cuida de los lazos intergeneracionales y más débiles ...</i>	<i>9</i>
<i>4. Familia y ciudadanía activa.</i>	<i>11</i>
<i>II. Historias de Vida en Primera Persona</i>	<i>13</i>
<i>1. Familia como Sujeto Económico</i>	<i>13</i>
<i>Análisis de Historias de Vida/La familia como sujeto económico:</i>	<i>19</i>
<i>2. Familia como Sujeto Educativo.....</i>	<i>21</i>
<i>Análisis de Historias de Vida. La Familia como Sujeto Educativo</i>	<i>31</i>
<i>3. La Familia como sujeto que cuida de los lazos intergeneracionales y de las personas más débiles</i>	<i>35</i>
<i>Análisis de Historias de Vida: La Familia como sujeto que cuida de los lazos intergeneracionales y de las personas más débiles</i>	<i>45</i>
<i>4. La Familia como Ciudadanía Activa</i>	<i>47</i>
<i>Análisis de Historias de Vida de La Familia como Ciudadanía Activa.....</i>	<i>49</i>
<i>III. Situaciones Futuras</i>	<i>51</i>
<i>1. Familia como sujeto económico.</i>	<i>52</i>
<i>2. Familia como sujeto educativo.</i>	<i>57</i>
<i>3. Familia como sujeto que cuida de los lazos intergeneracionales y de las personas más débiles</i>	<i>60</i>
<i>4. Familia como sujeto de ciudadanía activa.....</i>	<i>65</i>
<i>Bibliografía.....</i>	<i>68</i>

Mirada a la Familia y la Pobreza en Chile: Historias de Vida y Situaciones Futuras.

Teniendo como base el trabajo realizado por el equipo durante el primer año de investigación y, en atención a lo señalado por el FIM, al dar flexibilidad a los países participantes para elegir la metodología más pertinente a su realidad, en esta última parte del primer Informe País, mostraremos algunas historias de vida, recogidas de entrevistas en profundidad, realizadas por diversas organizaciones, en investigaciones a nivel local y nacional.

Estas historias, darán cuenta de cómo se vive la relación pobreza y familia en la vida cotidiana de niños y niñas, jóvenes, hombres, mujeres, personas con discapacidad y adultos mayores en distintas regiones de Chile.

La selección de estas historias y relatos de vida, se hizo considerando las distintas dimensiones de la realidad país evidenciadas en esta investigación, que se develaron a través de datos estadísticos provenientes de fuentes oficiales, académicas y de organizaciones de asistencia social y no gubernamentales que operan en el país.

Las primeras narraciones (I), surgen de un estudio del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que a través de la publicación del libro “Desiguales”, muestra las diferencias sociales que han marcado la historia de Chile.

Las narraciones siguientes (II), son historias en primera persona de niños y niñas adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores que narran sus vidas en la pobreza, dando testimonios, que dan cuenta, por un lado de la falta de redes de apoyo familiar, y por otro, de la relevancia que toman en sus vidas organizaciones de apoyo social, que resultan fundamentales para sobrevivir. Así también, hay historias de niños y jóvenes que vencen algunas barreras socioeconómicas y mejoran significativamente sus condiciones de vida.

Finalmente, se incluye el apartado de situaciones futuras (III) entregando una proyección a cinco años en los cuatro ámbitos de estudio de la familia. aquí se tienen presente los elementos críticos o debilidades y los recursos con los que se evidencia las fortalezas y expectativas de desarrollo de la familia.

I. Las trayectorias de vidas de las personas y familias pobres de Chile. PNUD

En junio de 2017 el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, publicó el libro *Desiguales* que buscaba ofrecer una base de datos sólida, profusamente documentada y actualizada para discutir las diferencias sociales que han marcado la historia de Chile, comunicando los resultados de una investigación que se extendió por dos años.

Uno de los once capítulos en que se estructura el libro¹, registra lo que una muestra de los habitantes de Chile observa de la trayectoria de su vida y la de sus familias, según clase social², en el contexto de los cambios en las condiciones materiales de existencia que ha experimentado el país, en busca de responder dos preguntas básicas, a saber, ¿cómo es vivir en una sociedad desigual? y ¿cómo afecta esta situación a la vida cotidiana de los ciudadanos? Interrogantes de suyo coherentes y pertinentes a los objetivos de este acápite de nuestra investigación.

El protocolo metodológico implementado por el PNUD, para nutrir el capítulo en comento, contempló la aplicación de cuatro técnicas de producción de datos complementarias, a saber: 1. Entrevistas en profundidad, realizadas el año 2016, a una muestra aleatoria de 32 personas estructurada en función de su estratificación social (alto y medio-alto, medio, medio-bajo y bajo), género (hombres y mujeres) y edad (entre 30 y 65 años), residentes en las áreas metropolitanas de Santiago, Valparaíso y Concepción; 2. Encuesta PNUD-DES, realizada el año 2016, a una muestra de 2.613 casos, representativa tanto del territorio nacional como de los distintos estratos socioeconómicos; 3. Grupos de discusión (8), realizados el año 2015 en el área metropolitana de Santiago y 4. Análisis documental a un conjunto amplio de investigaciones sobre los efectos que los cambios en las condiciones materiales de existencia han tenido en las vidas de las personas.

Dada la preocupación y ocupación de nuestra investigación, nos focalizaremos en los resultados asociados al grupo socioeconómico estratificado en la investigación en comento como “clases bajas”³, que es posible analogar a lo que distinguimos en nuestra investigación

¹ Hacemos referencia al capítulo 4 “¿Cómo es vivir en una sociedad desigual? Trayectorias de vida según clase social en el Chile contemporáneo.

² La definición de clases sociales que adopta la investigación del PNUD dice relación con conjuntos (*clusters*) de personas con dotaciones similares de capital, que comparten determinadas condiciones de existencia (Atkinson, 2010: 14).

³ De acuerdo con el método abreviado de estratificación por ocupaciones, adoptado por el estudio del PNUD (2017), se distinguen como clases bajas a los trabajadores manuales no calificados (por ejemplo, peones de la

como personas y familias en situación de pobreza, principalmente, y a las personas y familias que si bien han superado su situación de pobreza, están en riesgo de volver a esa situación en función de cambios en sus contextos socioeconómicos y/o medioambientales significativos, complementariamente.

La propuesta de estratificación adoptada por el PNUD, en base a la ocupación de los jefes de hogar entre 30 y 65 años, según sus propios autores,

“... debe considerarse una aproximación a una realidad más compleja, ya que las fronteras entre clases (grupos, estratos o sectores socioeconómicos, todos sinónimos que se usarán de aquí en adelante) pueden traspasarse según los ingresos percibidos o el capital cultural acumulado. Los límites no son rígidos sino permeables, porosos, especialmente entre los sectores populares y las clases medias. Por ejemplo, si bien el sueldo del conjunto de las secretarias está en la media de las ocupaciones de las clases medias bajas, aquellas que trabajan en el oriente de la capital pueden recibir el triple de ese ingreso. Lo mismo puede decirse de algunos entrevistados que definían su trayectoria asociada al mundo de la construcción, como obreros semicalificados, pero que en los últimos años habían logrado independizarse y transformarse en pequeños empresarios: su biografía está claramente asociada al mundo de la clase trabajadora y solo recientemente gozan de una independencia que les permite obtener más ingresos y acceder, al menos en términos de recursos económicos, a los estratos medios...”

(PNUD, 2017; 165)

Nos centraremos en los resultados analíticos de las trayectorias de vida típicas de las personas y familias de clases bajas, registrados en el libro del PNUD, en la que básicamente se reconstruyen:

“... a partir de cómo los individuos relatan la historia de sus hogares y sus vidas. El foco no es el cambio objetivo experimentado en los hogares, sino la forma como las personas interpretan la posición que ocupan o han alcanzado, ellas o sus hijos. Así, las trayectorias se delinean a partir de i) la imagen del pasado familiar, ii) la evaluación de la posición social actual, sea por los años de educación o por la inserción en el mercado laboral, iii) la imagen de uno mismo (personas sacrificadas, esforzadas, entre otros atributos), y iv) el grado de certidumbre o inseguridad sobre el futuro. El objetivo es mostrar los cambios que las personas perciben en sus entornos, la evaluación social y personal que hacen de su posición actual, y el futuro que proyectan. Son trayectorias sobre todo “posicionales”, que se basan en la interpretación y narración de las historias vividas”. (PNUD, 2017;160)

La trayectoria de vida de las personas y familias de clases bajas.

construcción o personal de aseo) y trabajadores de los sectores agrícola, ganadero, forestal y piscicultor. Reciben los ingresos más bajos y tienen menos años promedio de educación. En este grupo está la mayor cantidad de personas viviendo en la pobreza.

A partir del análisis de las trayectorias de vida típicas de las personas estratificadas como de clases bajas, el PNUD sostiene que éstos “son conscientes de que el país ha cambiado, pues estas transformaciones se inscriben en la historia de sus infancias y juventudes. Especialmente para aquellos que crecieron en los años setenta y ochenta, con un trasfondo de sucesivas crisis económicas, el pasado se asocia al hambre, al frío, a la falta de agua y vestimenta” (PNUD, 2017;165).

El estudio del PNUD también destaca que ante “las experiencias de escasez o violencia, el presente se ve con otros ojos, ya que las necesidades más básicas, las malas condiciones de salubridad y la miseria más extrema se han dejado atrás. En este plano, es evidente que las condiciones materiales de la existencia de la clase baja han cambiado. Estas personas perciben que Chile cambió, y que gracias a eso las vidas cotidianas de sus familias se han ido transformando y se han ido alimentando nuevos horizontes de aspiraciones y deseos” (PNUD, 2017; 165).

Los resultados del análisis de las trayectorias de vida típicas, distinguiendo las imágenes que tienen los entrevistados del pasado y del presente, se estructuran en este informe en torno a la distinción de palabras claves en función de las áreas que sintetizan los resultados de la primera parte de nuestra investigación, a saber: 1. La familia como sujeto económico; 2. La familia como sujeto educativo; 3. La familia como sujeto que cuida de los lazos intergeneracionales y más débiles y 4. Familia y ciudadanía activa.

1. La familia como sujeto económico.

Palabras claves: Percepción de que mejoraron las condiciones de vida; El pasado asociado a situaciones de pobreza material extrema.

Entre los casos que destaca el estudio del PNUD en esta línea argumental, está el de Susana, nacida en 1973 en San Felipe, comuna rururbana y actualmente trabajadora de servicios domésticos y residente en un campamento en el área metropolitana de Valparaíso, quien a propósito de su juventud relata: “No teníamos luz, estábamos con velas (...) el agua, no llegaba el agua (...) yo pasé frío, hambre, de todo, de todo realmente” (PNUD, 2017; 165). También está el caso de Antonio, de similar edad y recolector de cachureos en el área metropolitana de Santiago, quien evoca en su relato “la pobreza y el hecho de que no terminó sus estudios y salió a trabajar a temprana edad”, a saber, “Tenía nueve años (...) vimos pura pobreza, a nosotros igual nos faltó pa’ comer y todo cuando cabros (...) empecé a trabajar como a los diez años” (PNUD, 2017; 165).

Palabras claves: El pasado rural percibido de manera contradictoria: carencia, falta de oportunidades y abundancia.

Las trayectorias de vida que asocian los cambios en las condiciones materiales de existencia a un movimiento migratorio del campo a la ciudad son significadas de manera divergente por sus

protagonistas entrevistados, mientras para algunos, “la ciudad representa el mundo de la miseria y el campo chileno aparece nostálgicamente como un lugar de abundancia (PNUD, 2017; 165)), para otros “era el propio mundo rural el que estaba impregnado de carencias y falta de oportunidades” (PNUD, 2017; 165).

Palabras claves: El presente asociado a la ausencia de bienestar; frustración de no lograr la vida anhelada; temor de retornar a la miseria.

El análisis de las historias de vida de los entrevistados, junto a la constatación de nuevas expectativas, también “devela que sigue habiendo hostilidad y violencia, tanto en sus entornos familiares como en sus barrios, y que sus vidas hasta el día de hoy se caracterizan por una secuencia de altibajos, en la que se lucha diariamente por no volver a la miseria. De hecho, el relato vital termina siempre por afirmar la dureza del presente, la falta de bienestar y la frustración por no haber logrado la vida anhelada. Ernestina finaliza su entrevista expresando su pesar por la trayectoria vivida: “Yo nunca he sido feliz, nunca he sido feliz; agradecida de la vida sí, por tener a mis tres hijos” (PNUD, 2017; 166).

Palabras claves: El quiebre del núcleo familiar como precarización económica.

El estudio del PNUD destaca que de manera recurrente en las trayectorias se vida reconstruidas a través de las entrevistas se “observan quiebres del núcleo familiar, con muchas mujeres a cargo de sus hijos y un bajo o nulo apoyo de sus parejas” (PNUD, 2017; 166).

Esta situación de jefaturas femenina de hogares monoparentales conlleva una precarización de las ya carenciadas condiciones materiales de existencia de las clases bajas, dado los bajos sueldos asociados a las ocupaciones de las mujeres de este grupo socioeconómico.

Palabras claves: Decisiones individuales como antecedente inexorable de su presente de carencia y vulnerabilidad social.

Un contenido de suyo relevante que emerge en los relatos de las trayectorias de vida de los entrevistados de clases bajas es la consideración de su condición actual de pobreza y de vulnerabilidad social como consecuencia de decisiones y acciones exclusivamente de carácter individual (PNUD, 2017; 168). “Dejar los estudios, haber elegido a la pareja equivocada o mudarse a un barrio con menos oportunidades son todas circunstancias que los entrevistados lamentan profundamente” (PNUD, 2017; 167). “Especialmente se lamentan de sus malogradas trayectorias educacionales: “Ahora sin cuarto medio no soy nadie”, dice Susana” (PNUD, 2017).

Palabras claves: El presente de carencia y vulnerabilidad como una situación irremediable en el futuro.

Como se reseña en el estudio, los “entrevistados –y también los participantes de los grupos de discusión– manifiestan la certeza de que, por sus trayectorias, narradas como una lucha contra un mundo lleno de adversidades, no pueden esperar una vida mejor” (PNUD, 2017; 168). Uno de los casos destacados en este sentido, un cantante del transporte público en Santiago, “define a la “gente como él” del siguiente modo: “Pueden sacarse la cresta, pero nunca van a tirar para arriba” /PNUD, 2017;168).

Palabras claves: La situación presente podría ser peor.

La valoración negativa e irremediable del presente, expresada en párrafos precedentes se matiza, en los relatos de los entrevistados, al reconocer de manera generalizada, como lo plantea el documento del PNUD, “que su situación podría ser peor” en comparación a lo vivido en su infancia y juventud y también en relación a “los peligros observables en el entorno en que habitan: la droga, el alcohol, la cárcel y la delincuencia. Es el mundo de la marginalidad como un lugar donde se puede “caer” y que se debe evitar” (PNUD, 2017; 167).

Palabras claves: Inseguridad asociada al empleo.

El estudio del PNUD acredita que es recurrente, en las trayectorias de las personas y familias de clases bajas, una percepción de inseguridad “debida a la alta rotación de empleos y el miedo asociado a una temporada larga de desempleo” (PNUD, 2017; 185). Como se ejemplifica en el relato de Ramón, reponedor en un supermercado:

“Sigo con el pensamiento de cuando era niño, que la vida es difícil. Por ejemplo, no ha cambiado un centímetro lo que le escuchaba a mi padre, que decía “a lo mejor mañana van a echar gente”, porque esa palabra, que a lo mejor mañana van a echar gente en los trabajos, la sigo escuchando hasta el día de hoy. Es como una herencia, pegada en la piel de toda la gente que depende de un salario. El temor de que voy a perder el trabajo, me van a echar (...). Es como una canción nacional, que cada cierto tiempo tiene que haber una persona que se acuerde y la repite” (PNUD, 2017; 185).

Palabras claves: El crédito como mediación significativa del consumo en las clases bajas.

El estudio del PNUD, acredita que existen significativas diferencias, entre las clases sociales, en el acceso e impacto del crédito, como mediador del consumo, en la trayectoria de vida de las familias. Las “clases altas tienen una deuda considerablemente mayor que las clases bajas en cuanto a los montos involucrados, principalmente por el crédito hipotecario, pero las clases bajas tienen mensualmente más dificultades para pagar sus deudas, que mayoritariamente son de consumo” (PNUD, 2017; 190).

Un antecedente significativo a este respecto es la constatación que hace el PNUD de que “la oferta de tarjetas de crédito asociadas a supermercados y grandes tiendas ha aumentado la capacidad de compra y deuda de los estratos populares, pero también los ha expuesto a tasas de interés más altas y a información poco clara” (PNUD, 2017; 190).

2. La familia como sujeto educativo.

Palabras claves: La educación como mediación para la superación de la pobreza.

Entre los relatos típicos de las familias de clases bajas se distingue que la esperanza en la superación de sus condiciones materiales de existencia recae en las nuevas generaciones, hijos y nietos, asociada a la culminación de procesos educativos profesionalizantes, como lo reseña

Verónica, confía que sus hijos “tengan su profesión y sean alguien en la vida” (PNUD, 2017; 168).

Palabras claves: El quiebre del núcleo familiar como antecedente de la discontinuidad de la trayectoria educativa de los hijos.

El estudio del PNUD acredita que, a partir del quiebre del núcleo familiar, las mujeres al quedar como únicas sostenedoras económicas de la familia “tienden a hacerse cargo de sus nietos, para que sus hijos o hijas, interrumpiendo a la vez su trayectoria educacional, puedan entrar pronto al mercado laboral” (PNUD, 2017; 166).

Palabras claves: El carácter y empuje personal asociado a una perspectiva crítica hacia los salarios.

El PNUD afirma, a partir del análisis de las trayectorias de vida típicas de las personas y familias de clases bajas, que se “valora la capacidad irónica del mundo popular para afrontar la inseguridad, con lo que nuevamente aparece el carácter y el empuje personal se consolida como un soporte frente a la inseguridad del entorno. Por cierto, esta narrativa del esfuerzo individual no solo ayuda a tolerar los escenarios más difíciles, sino que trae consigo una perspectiva crítica, especialmente hacia los salarios” (PNUD, 2017; 185).

Los sectores populares “tienen la sensación de que (a pesar del esfuerzo) lo que ganan no alcanza para vivir, de modo que el trabajo asalariado deja de ser un soporte eficiente para salir adelante. Y esta irritación se acrecienta porque los salarios no cubren las aspiraciones” (PNUD, 2017; 185).

3. La familia como sujeto que cuida de los lazos intergeneracionales y más débiles

En el estudio del PNUD se afirma, a partir del análisis de las trayectorias de vida de los entrevistados estratificados como clases bajas, que las redes familiares no sólo son las más relevantes, sino que su significado varía según el género, entre otras razones “porque para las mujeres puede significar tanto un soporte emocional (el significado atribuido a los hijos) como una carga insoslayable. En general los tiempos que hombres y mujeres destinan a las tareas domésticas y el cuidado de los hijos son muy disímiles, lo que constituye una de las principales desigualdades de género en el espacio doméstico, junto con la administración del dinero. Dicho eso, el tiempo que se ocupa en tareas domésticas es mayor en las clases más bajas” (PNUD, 2017; 182).

Palabras claves: El pasado asociado a violencia intrafamiliar y maltrato infantil.

En la imagen del pasado, junto a los contenidos de déficit material descritos en los párrafos precedentes, emergen en los relatos de los entrevistados otros asociados, por una parte, a “la difícil relación con los padres, sobre todo en familias en que la violencia intrafamiliar y las adicciones rompieron los lazos entre sus miembros” (PNUD, 2017; 165), como es el caso de

Ernestina, nacida a finales de los sesenta, dirigente de una villa en la zona sur de Santiago, quien, a propósito de su infancia, relata lo siguiente: “Mi papá, mi mamá se golpeaban mucho, mucho, yo fui una niña muy maltratada y me duele acordarme de estas cosas porque de verdad me duele, me duele la vida” (PNUD, 2017; 165).

Palabras claves: El pasado asociado a la enfermedad y la muerte en la familia.

Por otra parte, el “pasado también se asocia a la enfermedad y la muerte” (PNUD, 2017; 165), como es el caso de Antonio quien en su relato reseña que sus dos hermanos pequeños “murieron en los ochenta por enfermedades respiratorias, y su padre, un obrero no calificado que participaba en las organizaciones de su población, nunca logró superar la violencia política experimentada durante la dictadura militar” (PNUD, 2017; 165).

Palabras claves: Sacar adelante a los hijos el sentido del presente de lucha, sacrificio y de frustración en los padres de clases bajas.

Con especial énfasis entre los entrevistados que han sido padres, el relato de las trayectorias de vida “se fragua en la idea de una lucha y un sacrificio por “sacar adelante a sus hijos” o conseguir un sueldo digno para el grupo familiar” (PNUD, 2017; 166). Como lo destaca el documento del PNUD, “en más de una ocasión emerge la sensación de “haber fallado”, sea porque ciertas circunstancias no se dieron según lo esperado (por ejemplo, los cónyuges en situaciones de abandono), porque ellos mismos habrían tomado el “camino equivocado” (por ejemplo, interrumpiendo los estudios) o porque finalmente el entorno impedía el éxito de esos intentos (como se verá, la informalidad y la rotación de los empleos es central en este sentido)” (PNUD, 2017; 166). Virginia, trabajadora de una empresa de limpieza en la región de Valparaíso relata, en este sentido, “Decidí trabajar después y dejarlos solitos, por eso a mis hijos yo... [se le quiebra la voz], por eso yo, no tuvieron más estudios, el estudio que ellos podían tener, ¿entiende? Entonces (...) si mi marido hubiese sido otro y hubiese trabajado, hubiese dado por la casa y por el estudio de mis hijos, a lo mejor mis hijos hubiesen sido otros. O yo no hubiese trabajado para que a ellos no les faltara nada, porque yo lo hice siempre por mis hijos.” (PNUD, 2017; 166).

Palabras claves: La lucha permanente para que los miembros de su familia no se hundan.

Otra constatación significativa del estudio del PNUD sobre las trayectorias de vida de las personas y familias estratificadas como clases bajas, es su permanente lucha “para mantener a raya a los suyos y que “no se pierdan” o “se hundan”. Se aprecia una distinción de alta carga moral entre los que están “abajo” (en la cárcel, internados por adicciones, en la calle sin trabajar) y ellos, que se han salvado gracias a su lucha diaria, o que si se han “hundido” han logrado “surgir” y “salir” de esas situaciones gracias a su esfuerzo o a la ayuda de terceros” (PNUD, 2017; 168). En palabra de una de las entrevistadas, Susana, “Hay que sufrir no más, poh, tú tienes que tener tus cosas rasguñando y sufriendo para poder salir adelante. Mira todo lo que te conté. Si yo no hubiera tenido todo este esfuerzo, toda esta energía, todas estas cosas, estaría en la calle, mis hijos internados, mis hijos botados en una cárcel, muertos” (PNUD, 2017; 168).

4. Familia y ciudadanía activa.

En el estudio del PNUD, las redes de apoyo están constituidas “por todas las redes de sociabilidad que afirman al individuo y sus proyectos” (PNUD, 2017; 181). Pero la distribución y efectividad de este capital social es desigual entre las clases sociales en desmedro de las más desfavorecidas socioeconómicamente (PNUD, 2017; 182).

Palabras claves: Sentimiento de soledad especialmente en las mujeres.

En las clases bajas, en relación a las redes de apoyo conformadas por vecinos o amigos, se “trasluce un sentimiento de soledad” (PNUD, 2017; 182), lo que es coherente con otros estudios del PNUD, en donde se acredita que, “especialmente en el caso de mujeres de clase baja se ha constatado un menor número de amistades y de otras formas de asociatividad” (PNUD, 2010, 2012).

Como se explicita en los relatos de Virginia, “No tengo amistades, una persona, [para] así decirle, así abiertamente decirle sabe qué, yo estoy pasando por eso o por esto otro” (PNU; 2017; 182) y de Marisol, recolectora de cartones de las calles de Concepción, “Siempre estoy sola. En mi casa. Nunca llevo gente a mi casa” (PNUD, 2017; 182).

Palabras claves: Las organizaciones vecinales, religiosas, políticas, artísticas y deportivas como soporte de la identidad territorial en los sectores populares.

En los sectores populares, como se reseña en el libro del PNUD, las organizaciones vecinales, religiosas, políticas, artísticas y deportivas tienen o han tenido un papel central en el desarrollo de la identidad territorial” (PNUD, 2017; 182).

Palabras claves: La educación como factor de sociabilidad.

Los estudios, según los resultados de la investigación del PNUD sobre las trayectorias de vida de las personas y familias de clases bajas, “son mucho más que capital cultural, son un valor moral mediante el cual las personas evalúan sus trayectorias, o las de sus hijos, como satisfactorias o no, lo que tiene consecuencias en las formas de sociabilidad” (PNUD, 2017; 188).

“Más allá de proveer competencias cognitivas y técnicas, la educación como soporte de las trayectorias es crucial cuando los grupos sociales interactúan. Más precisamente, una de las formas de discriminación o menoscabo que produce más molestia e irritación es la que sufren las personas por no tener títulos técnicos o profesionales” (PNUD, 2017; 187).

Esta línea argumental se ejemplifica con el caso de Ingrid, quien “dice que desde que su hijo profesional se casó con una joven con estudios técnico-profesionales se siente disminuida y no le gusta ir a la casa de ellos, porque se siente incómoda. Pese a que toda su vida esperó que sus hijos fuesen profesionales, su ejemplo muestra irritaciones en el seno familiar cuando aquellos que ascienden de algún modo no reconocen o valoran a los que se “quedaron abajo”. Incluso

sin percibir faltas de respeto explícitas, perciben que empiezan a hablar “temas distintos”, que crean fronteras en la conversación familiar” (PNUD, 2017; 188).

Palabras claves: Estado como soporte de las trayectorias de vida.

El Estado, en las trayectorias de vida típica de las personas y familias de clases bajas, “está presente de muchos modos. Por un lado, se desarrollan intensas relaciones con los servicios públicos como el consultorio, la municipalidad o la escuela pública. En especial, el municipio es la entrada al mundo de la oferta pública, y en casos extremos, una institución de la que se depende fuertemente. Así, para Ernestina, quien trabaja en un puesto facilitado por la municipalidad, esta repartición es como la “familia” que nunca tuvo, gracias a la cual ha conseguido trabajo y apoyo económico. Dice, en tono irónico: “A Dios no le pido nada, para eso voy a la muni”.” (PNUD, 2017; 192).

Esta relación con el Estado, en especial con los Municipios, tiene diversos significados, de acuerdo al estudio del PNUD, a saber, “los lazos y redes que se construyen en torno de los municipios pueden entenderse como grandes soportes para “sobrevivir” en contextos de pobreza, pero también, especialmente para un observador externo, como redes clientelares que erosionan el sistema democrático, en la medida en que el voto estaría relacionado con los favores o beneficios concedidos o prometidos.” (PNUD, 2017; 193).

La disposición de las personas y familias pobres para enfrentar la relación con las diversas instituciones del Estado, es destacada también por el estudio del PNUD, en función de la menor o mayor conflictividad con que se expresa la interacción y la valoración que se hace de ésta. “De hecho, aquellos que usan los servicios públicos oscilan entre la posibilidad de “exigir” (el cumplimiento de un derecho) o “pedir” algo. Cuando recurren al lenguaje de la exigencia se enfrentan a la irritación de las jerarquías públicas, especialmente de aquellos funcionarios que deben atender múltiples demandas y procesos burocráticos. En cambio, cuando va a “pedir” algo el individuo acepta el rol de dependencia, al punto a veces de asociarlo a un sentimiento de menoscabo (“no me gusta andar pidiendo favores”)” (PNUD, 2017; 193).

A modo de síntesis.

El análisis de los resultados de la investigación del PNUD, sobre las trayectorias de vida típica de las clases bajas, que se divulgan en el libro *Desiguales*, nos permite afirmar que existe una convergencia con las áreas de preocupación y ocupación que emergieron en nuestra primera etapa de la investigación, a saber: 1. Familia como sujeto económico; 2. Familia como sujeto educativo; 3. Familia como sujeto que cuida de lazos intergeneracionales y más débiles y 4. Familia y ciudadanía activa.

En el área Familia como sujeto económico, si bien, quienes viven estas historias, reconocen por un lado el mejoramiento de sus condiciones de vida, en relación a la vida de sus padres, sienten inseguridad y temor de volver a una situación de miseria y a los fenómenos asociados a ésta, principalmente por la inestabilidad y precariedad del trabajo y del entorno que habitan.

Como se reseña en el libro *Desiguales*, en las personas y familias de clases baja la imagen que prevalece es la de “luchadores frente a la adversidad” (PNUD, 2017; 178). Esfuerzo personal, como lo recalca el PNUD, de alto contenido moral que trae como correlato “que si el individuo falla el mundo a su alrededor se desploma (en la calle, en las drogas, en la delincuencia)” (PNUD, 2017; 178)

En el área de Familia como sujeto educativo destaca, en el análisis de las trayectorias de vida típica de las clases bajas, la valoración de los estudios, sobre todo de sus hijos y nietos, como un factor determinante en la superación de su condición de pobreza actual. Valoración que no necesariamente cristaliza en todas las situaciones, dado que se observa en las trayectorias analizadas, que ante la precarización de la economía familiar, se hipoteca trayectorias educativas de hijos. Otro aspecto que destaca en este sentido, es el operar como factor de discriminación social del nivel educacional. Experiencias de discriminación que en los relatos de las trayectorias de vida típica de las personas y familias pobres se registra recurrentemente.

En el área Familia como sujeto que cuida de lazos intergeneracionales y más débiles, en las trayectorias de vida típicas analizadas, destaca la preocupación y ocupación por el bienestar sobre todo de las generaciones futuras, hijos y nietos, y más desvalidos, como correlato de experiencias donde la familia, principalmente en la lectura de su pasado, lejos de operar como un lugar de protección es, en muchos casos, un lugar donde se vulneran los cuidados y el respeto de sus miembros. El quiebre del núcleo familiar, sumado a la emergencia de la mujer como principal sostenedora económica de hogares nucleares monoparentales, emerge con fuerza en las trayectorias de vida típicas de las clases bajas como factor explicativo de su condición de pobreza actual y un obstáculo para el logro del bienestar deseado para sus miembros más desvalidos.

En el área de familia y ciudadanía activa, destaca la percepción de aislamiento social, sobre todo en el caso de las mujeres, así como la relación de dependencia y de carácter instrumental con el Estado, principalmente con las instituciones, sus funcionarios y autoridades, de escala local (los Municipios).

II. Historias de Vida en Primera Persona

1. Familia como Sujeto Económico

Paulina (Aldeas Infantiles SOS)

Antecedentes: Paulina, de alrededor de 40 años, perdió el cuidado de sus hijos producto de violencia intrafamiliar, pero con el apoyo de Aldeas SOS logró recuperarlos y recuperarse. Estuvo muy cerca de perderlo todo, pues comenzó a reproducir en su hogar la violencia que se generó hacia ella siendo apenas una niña. Hoy lucha contra sus fantasmas y recuerdos, que a veces la atormentan, intentando entregarles lo mejor a sus pequeños y vivir en el respeto que siempre añoró.

Palabras Claves: *Violencia de género, carencia de redes, violencia infantil, abuso infantil*

Voz narradora:

“Paulina vivió una niñez difícil, donde la violencia fue parte de su vida. Así comenzó a criar a sus hijos, hasta que perdió sus cuidados”.

“Aldeas infantiles SOS la acompañó en la recuperación de su familia y viven todos juntos. Así empezó a educar a sus hijos, hasta que perdió sus cuidados por violencia familiar”.

“Sin redes de apoyo, luchó por recuperarlos junto a Aldeas Infantiles SOS y hoy viven todos juntos. Los niños no pueden luchar solos esta pesadilla. Paulina tuvo una infancia donde los golpes y malos tratos eran parte de su vida”.

Voz/voces de vida. Paulina:

Desde que tengo conciencia que a mí me han maltratado y pegado, incluso con lo que he vivido, que yo creo que podría decirlo, me trataron de violar tres veces a mí. Y si una mamá no está en ese momento, los niños viven toda la vida con eso y crecen con eso, con ese sueño y con esa pesadilla”.

“Yo cuando tuve esa pesadilla, yo no pude ser mujer en el momento porque esa pesadilla me siguió, es una sombra”.

“Yo la sufrí mucho, por eso yo creo que igual de primera he sido, cuando mis hijos se pusieron más grandes empecé a ponerme más atrevida con ellos e insolente, porque yo me puse más atrevida con ellos”.

“Por lo mismo ahora yo quiero ver que ellos no tengan la misma situación que yo, porque no la tienen realmente, porque yo soy una mamá que está con ellos, que no les falte, que se preocupe de su colegio de su asistencia, de todo”.

Fuente: Aldeas Infantiles SOS

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=-XViZ0rFI2A>
<https://www.aldeasinfantilessos.cl/conoce-aldeas-infantiles/nuestros-egresados/historias-de-egresados>

Fecha Reportaje/Fecha Consulta: 7 de marzo 2020, Sitio Web Aldeas Infantiles SOS.

Paloma (Hogar de Cristo)

Antecedentes: Paloma tiene 26 años, dos hijos y hace cuatro años que vive en una dramática situación de calle en la que ha sufrido violencias indecibles y casi pierde una pierna tras ser apuñalada. Su testimonio lo dio en el marco del gran Círculo Territorial Calle del Hogar de Cristo, en el que ella participó como usuaria de la Corporación Nuestra Casa.

Palabras Clave: *Violencia; abuso sexual; privaciones, situación de calle*

Voz Narradora: Es una entrevista audiovisual directa, sin intermediación periodística narrativa, más que un encuadre audiovisual de plano medio y primer plano hacia Paloma.

Voz/voces de vida. Relato Paloma:

“Es súper complicado para la mujer porque asumes violaciones, golpes, los hombres son más machistas, pero se dan cuenta que las mujeres nos valemós”.

“He vivido amenazas, hace poquito hace un año casi cumplí un año de perder casi una pierna, de una puñalada de un golpe que no fue mío”.

“Llegué a esta situación porque murió mi abuelita, después se me quemó la casa, después tuve un aborto espontáneo, yo no sabía que estaba embarazada, y gracias a Dios me devolvió esa vida, me dio dos hijos muy lindos, mis angelitos que me dan fuerza para seguir caminando nomás”.

“De las Condes hasta Estación Central te vuelves loco de tanto loco que ves, tanta gente que se motiva para trabajar, para salir de esta mierda, una mierda ordinaria esta cuestión, no es fácil para una mujer vivirla, yo he pasado frío, hambre, sed, me he enfermado casi perdí un pedazo de mi cuerpo por una persona que ni siquiera conocía realmente, no he conocido familia, amigos, etc.

“Esta es la vida real de la mujer, la otra parte que más duele es que para sentirte protegida en la calle *tenís* que prestar el cuerpo, *tenís* que acostarte con el *weón* para que te de un espacio”.

Fuente: Video: <https://www.youtube.com/watch?v=BaKUgGYrZyc>

Firma: Corporación Nuestra Casa y Hogar de Cristo

Fecha Reportaje/ Fecha Consulta: 13 de enero de 2020

Pablo (vendedor de pasta base)

Antecedentes: La historia de vida que aquí se presenta es una de dos que se encuentra en el artículo analizado. Ambas historias son de hombres, que desde niños vivieron en la pobreza y sufrieron violencia intrafamiliar. Tienen faltas de oportunidades de trabajo, caen en la delincuencia y en la cárcel. Sus relatos que incluyen maltrato, abandono, poca escolaridad, alcoholismo y droga.

La vida de los traficantes minoristas de las poblaciones marginales de Santiago tiene un pasado duro. Algunos que no tuvieron cabida en la sociedad y realizan esta “labor” para mantener a sus hijos. Ser traficantes es una alternativa de ganarse la vida. Personas que han delinquido y no encuentran segundas oportunidades, de reinserción social y laboral.

Se presenta la historia de Pablo, traficante de pasta base en una población en el sur de Santiago. Tiene 50 años, es casado y tiene 3 hijos, entre 7 y 19 años.

Palabras Clave: *Abandono, Violencia intrafamiliar, Deserción escolar, Precarización del trabajo, Consumo de drogas y alcohol.*

Voz Narradora:

“San Gregorio es una población ubicada en la zona Sur de Santiago, creada en el año 1957 en el marco de un programa de políticas habitacionales impulsadas por el estado (operación sitio) y financiada por el programa estadounidense Alianza para el Progreso”.

“Ayer y hoy la vida transcurre de manera muy similar a la de cualquier otra población de los alrededores de la ciudad. Aún tiene muchos pasajes de tierra, siempre hay niños jugando en las calles, muchos perros, gatos, jóvenes en las esquinas, mujeres conversando en las puertas de

sus casas mientras cuidan a los niños. El sol pega fuerte en verano, la tierra es buena, posee un buen sistema de drenajes, nunca se ha inundado, se dan bien los huertos, el invierno no deja de ser nostálgico y frío”.

“Es sábado de mañana, algunas mujeres riegan sus plantas y veredas, la mayoría de las casas están cerradas, es temprano aún. Ese día Pablo también riega la vereda de su casa. Es el momento de abordarlo, demasiadas vueltas y dudas para hacerlo; quizás el temor del rechazo y que no quiera contar su vida. Después de vencido, en parte, obstáculos humanos y metodológicos, decido y me acerco”.

“Me llevo una agradable sorpresa al sentir la cordialidad y disposición de Pablo al escuchar la proposición que le hago, y bajo la condición de lealtad absoluta de mi parte en relación a la información entregada, acepta. Después de una larga conversación, concertamos una cita posterior y nos despedimos”.

“Cuando nos encontramos por segunda vez, Pablo empieza su relato inmediatamente. No espera a que yo realice una pregunta; da la impresión de que él está deseoso de contar, de comunicarse, y así es como empieza esta historia”.

Voz/voces de vida. Relato (parcial) Pablo:

"Este vicio es igual que todos los vicios, igual que el copete; por ser, ése es mi vicio y yo cuando tomo, tomo cuatro o cinco días seguidos y después me siento mal, pero ése es mi vicio y los vicios son pa'l que quiera tenerlo... Aquí a nadie se le obliga; el que quiere quiere y el que no, no no más, poh.

"Y pa' uno esto es un trabajo no más, igual que el suyo; cada uno trabaja en lo que puede. En mi familia son todos movíos, somos del ambiente, somos del lado de la 'gente viva'⁴ y uno no escoge donde nacer, ¿o no?”.

"Y cuando yo he querido trabajar, uno no puede. ¿No ve que tiene antecedentes y si lo reciben lo 'verdeguean caleta',⁵ le pagan lo que ellos quieren, más bajo que el sueldo mínimo, y lo hacen trabajar más horas que a cualquier otro? Hasta que uno se tiene que ir, porque nunca tan gil como pa' que te sigan cagando siempre y menos todavía cuando uno ya sabe un oficio. Uno se va a lo suyo no más, poh, no le queda otra... Total, es un trabajo más pa' vivir. Uno aprendió a robar desde cabro chico y eso es lo que sabe hacer”.

"Aquí, los tiras, los pacos han venido siete veces este año. Ellos saben que sin nosotros se quedan sin pega y ellos son más ladrones que nosotros mismos... Ellos nunca van a terminar con esto, porque les conviene y así están hechas las cosas, aunque ahora han cambiado un poco las cosas”.

"Pero con el tráfico no pueden porque no quieren. Por ser, si me llevan a mí van a vender allá a la vuelta, al frente, en el otro pasaje en la esquina, porque ahora está lleno, en un pasaje cuántas casas hay.... Aquí igual es más bacancito,⁶ aquí se vende en las casas y es más tranquilo”.

"Yo ahora, por ser, tengo al cabro mío metido en el vicio. Estuvo re mal. Lo mandamos pa' fuera y volvió bien gordito y ahora ahí está de nuevo; parece ánima.⁷ Pero, sabe qué, yo sé un

⁴Se refiere a la gente del ambiente, "la gente viva".

⁵Mucho, demasiado.

⁶Es de mayor calidad, es mejor.

⁷El hijo de Pablo fue asesinado en una riña callejera en julio de 1995.

remedio de cómo se le quita: es la ignorancia. Si usted anda todo el día diciéndole, es peor; mejor es ignorarlo, no pescarlo. Así él se pone a tomar caldo de cabeza y cree que nadie lo quiere. Yo con mi señora así lo estamos haciendo. Ojalá, poh; pero uno no puede andarle pegando. Yo creo que es peor; ¿no ve que se pone más rebelde?”.

"Bueno, yo nací en el año 1945, y en ese tiempo, decía mi mamá, vivíamos en el Cerro Blanco. Allá sí que vivíamos pobres, entre puros cartones. Yo algo me acuerdo. Cuando era chico, mi mamá salía a trabajar y nosotros nos quedábamos todo el día solos con mi papá... nunca se contó con él, se tomaba todo. Él siempre fue movió y cuando tenía algo de plata, todo era para su vicio... él nunca se preocupó de nosotros. Mi mamá era la única que se preocupaba y ella trabajaba lavando ropa ajena,. A veces trabajaba en la casa y otras iba a lavar a las casas de las patronas. Ella siempre se movió; lo poco que nosotros comíamos era lo que ella traía. Mi papá era malo... era re malo el viejo... que en paz descanse... Yo no le deseo mal, pero él le pegaba a mi mamá y a todos nosotros. Mis recuerdos de chico son peleas, gritos y cuando el viejo me pegaba porque me hacía pichí en los pantalones, y como yo lloraba, me decía que era maricón, que los hombres no lloraban, y más me pegaba hasta que yo ya no lloraba. Ahí se calmaba... Era malo el viejo...”

"Después, yo me acuerdo cuando llegamos a San Gregorio yo tenía unos doce años. Igual me gustaba acá. Todos teníamos un sitio con un baño y cuando construyeron las casas todo se veía bonito. A nosotros nos regalaron camas; nunca habíamos tenido y estábamos todos contentos. Mi mamá no quería que mi papá estuviera con nosotros, habló con la visitadora para que él se fuera, pero el viejo nunca nos quiso dejar tranquilos. Aquí yo empecé a ir a la escuela; a mí me gustaba y aprendí a leer ligerito. Estuve dos años en el colegio, pero tenía un profesor re malo; nos pegaba y nos castigaba por cualquier cosa, así es que me aburrí y no fui más. Ojante que uno siempre ha recibido malos tratos y más encima en la escuela.”

"Ahí empecé a trabajar en la Vega. Iba todos los días, me iba colgado de los buses, lo pasábamos bien. Salíamos todos los días a las seis de la mañana y llegábamos a las tres o cuatro de la tarde, y todos los días traía mi bolsita con verduras o frutas, además de plata. En ese tiempo no era malo; también ahí comía bien, me alcanzaba para pagarme mi comida y podía comprarme mi ropa. Tendría unos catorce o quince años; a esa edad yo me mantenía solo y ayudaba a mis hermanos más chicos y a la vieja”.

"Cuando yo tenía como catorce años, una vez le pegamos al viejo entre yo y mis hermanos mayores. Siempre me acuerdo.... era pa' una Pascua, estábamos con mi mamá y mis hermanos, teníamos cosas ricas pa' comer y a eso de las once de la noche llega el viejo haciendo escándalo; hizo tira la reja que nosotros habíamos hecho con palitos y nosotros nos encerramos en la casa pa' no pescarlo, pero él siguió, empezó a patear la puerta y tampoco lo pescamos. Al final, pa' que no güeviera más, lo dejamos entrar. Yo me acuerdo que yo quería pegarle y cuando entró se puso a odiar a mi mamá y ella estaba cocinando en la cocinilla, ésas de parafina, y ella seguía haciendo sus cosas y como nadie lo pescó, el viejo se picó y dio vuelta la cocinilla con toda la comida y mi mamá se quemó... Ahí saltamos los tres juntos... yo y mis hermanos más grandes le pegamos hartos... teníamos bronca... el viejo gritaba como chanco y vinieron unos vecinos y nos quitaron al viejo, porque o si no nosotros lo habríamos matao. Yo me acuerdo... yo quería matarlo... pero mi mamá lloraba y nos gritaba que lo dejáramos, que no valía la pena, que a nosotros nos iban a llevarnos presos”.

"De ahí ya nunca más dejamos que el viejo entrara a la casa; dormía afuera en el patio y como al año después lo mataron. Era odioso, y como ya estaba tan entregado al vicio, ya no podía ni pelear, pero igual era engrupido. Dicen que habían estado tomando con un lote de amigos y de repente se armó la mocha y le pegaron varias puñaladas. Ahí quedó, poh... tirao... Igual lo velamos y fuimos a enterrarlo, pero de verdad que yo no sentía pena. Cómo le dijera... sentí como una libertad y pensé que bueno que ya no lo vería más. Yo creo que estaba casi contento y eso igual me cagaba la onda, poh, porque no era normal que un hijo se pusiera feliz porque se muere el viejo... Pero yo así lo sentía..."

"Después de eso me cambió mucho la vida. Los amigos, el carrete, el copete... el ambiente es fuerte, a uno igual lo tira... Me fui a la cana por homicidio con arma blanca. Hice diez años de un tirón, porque nos cargaron a los dos muertos. Ahí ya todo fue distinto. Adentro uno se pone malo, sobre todo cuando uno es chico. Adentro sí que es terrible; ahí se ven las almas negras, los viejos son abusadores, lo agarran a uno de perkin pa' los mandados y pa' todo lo que ellos quieran... usted sabe, poh... Y ahí sí que yo me puse malo; era la única manera de sobrevivir ahí".

"Conocí a mi señora en la cárcel, eso fue lo único bueno. Ella iba a ver al papá que estaba haciendo una cana larga, Yo tenía veintisiete años y ella diecisiete; en las visitas nos mirábamos y nos hacíamos ojitos y por ahí pasó, poh. Ella era de La Legua. Pololeamos esos años hasta que yo salí, y cuando salí nos fuimos a vivir juntos a la casa de mi mamá en San Gregorio".

"Yo la quiero mucho a ella, porque no cualquier mujer hace eso que hizo ella. Es buena y todavía estamos juntos; ella me ha acompañado en todas, aunque ahora ella está un poco mal, ha sufrido mucho, y yo la entiendo. El año pasado quería matarse, decía que ya no quería nada más".

"Después que salí de la cárcel quise trabajar. Yo adentro había aprendido la carpintería y hacía cosas bonitas, pero en ninguna parte me dieron trabajo, y cuando me daban algo era en las construcciones. Pero cuando uno tiene antecedentes tiene que aguantar cualquier humillación; a veces los verdugos dan trabajo y cuando llega fin de mes, dicen: 'Hay que traer el papel de antecedentes pa' pagarse'. Ellos saben que varios no lo tienen y por eso lo hacen, y eso todavía le pasa a los cabros. Y cuando es así, uno está obligado a pagarse con lo que pille. ¡Cómo uno les va a regalar el trabajo de todo un mes! Aquí en este país no existe la rehabilitación para nosotros, todas las puertas se cierran. Qué sacan con enseñar un oficio a uno, si a las finales igual no nos dan trabajo. Habría que limpiar los papeles, o yo no sé como, pero algo tendrían que hacer las autoridades pa' que uno pueda vivir mejor y pa' cambiar".

"Así que, al final, igual volví a la calle. Muchas veces seguí cayendo a la cana, pasaba algunos años adentro y otros afuera. De los cincuenta años que tengo he pasado más de veinte en la cárcel, haciendo distintas condenas. Entonces uno al final entra a cabrearse, a cansarse. Uno se empieza a poner más viejo y tiene menos fuerza, ya no tiene las mismas ganas y corazón para hacer tanta locura".

"Yo, cuando me junté con mi señora, quería vivir una vida distinta, más tranquila, como toda la gente, no así tan difícil, pero eso fue un sueño no más; cuando uno nace así, ya no hay vuelta que darle".

"A mí no me da vergüenza decir que en la casa siempre ella ha mandado más; como yo he pasado tanto tiempo afuera, ella se acostumbró a mandar en la casa y yo tengo confianza en ella. Mis amigos me molestan, siempre me dicen: 'a vos' que te manda la Luisa', y yo siempre digo que sí, poh. Yo creo que mi apoyo más grande ha sido mi familia, mi señora

especialmente; cuando tenemos problemas los cabros también atinan y tratan de ayudar con lo que ellos puedan. Yo quiero que ellos estudien, que tengan una carrera, que no sufran lo que yo he sufrido. Pero parece que la vida se repite, porque mis hijos igual están cagaos. El mayor ya tiene antecedentes y está perdido en la pasta base... Yo creo que ése es mi castigo por vender... yo sé el daño que yo hago a otros y todos los días le pido perdón a Dios. Nosotros con la Luisa, todos los domingos nosotros vamos a dejar velas a la iglesia y le pedimos perdón al Señor y que Él nos comprenda; total, a las finales Él va a ser quien nos juzgue... Pero yo confío en que no puede ser tan malo; al final de todo, a uno le tocó no más, poh...”

"Así me metí en el tráfico. Unos cuñados míos de La Legua me alumbraron, que convenía y yo, que no quería salir más a la calle, no me quedó otra. Así es que empecé a vender marihuana hace varios años, también algunas pepas, hasta que apareció la pasta base. Mi señora tampoco quería, pero tuvimos que meternos; nosotros tenemos cuatro hijos, el mayor tiene diecinueve años, otro diecisiete y las otras son mujeres de catorce y siete años, las más chicas van al colegio. Cuando a mí me entró el pánico de ir a la calle, estuve encerrado un buen tiempo.”

“Ahí la pasamos re' mal; no teníamos na' pa' echarle a la olla. Mi señora siempre ha trabajado, vende ensaladas en la feria y con eso nos dábamos vuelta, pero era muy poco y con eso no teníamos ni pa' comer”.

"Si yo hubiera tenido la posibilidad de trabajar en lo que yo sé o aprender otra cosa, claro que habría cambiado mi vida. Por un trabajito de unas 150 luquitas (dinero) al mes, yo viviría entero feliz...pero eso ya no fue...”

"Para mí, un buen trabajo es... yo creo que ése es el sueño de casi todos los ladrones... donde no lo verduguen y le paguen lo que corresponde. A mí me habría gustado trabajar en una fábrica, con un horario, donde uno sepa que tiene que trabajar de tal a tal hora y saber cuánta plata va a tener todas las semanas. ¿En qué? Fíjese que no sé... me habría dado lo mismo”.

"Robar y traficar son trabajos que cansan. Siempre se vive con sobresaltos, uno nunca está tranquilo; yo creo que eso es lo peor de esto: uno no come tranquilo, no duerme tranquilo, no va ni al baño tranquilo; cualquier ruido de motor en la calle lo pone nervioso, lo altera, en las noches cualquier ruido lo deja sentado en la cama; uno siempre tiene que acostarse y dejar preparado todo por si le toca arrancar a media noche y uno así se enferma de los nervios. Mi señora por eso ha querido matarse, ella no da más de los nervios”.

Fuente: Historia de vida de un vendedor de pasta base

En Futuro y Angustia. La juventud popular y la pasta base de cocaína en Chile. Santiago de Chile : Ediciones SUR, 1997.

<http://www.sitiosur.cl/detalle-de-la-publicacion/?historia-de-vida-de-un-vendedor-de-pasta-base-tercera-parte#descargar>

Firma: Susana Aravena

Fecha Reportaje/ Fecha Consulta: Año 1996 / 01 de abril de 2020

Análisis de Historias de Vida/La familia como sujeto económico:

En el primer informe de nuestra investigación, se señaló que Chile está abordando el estudio de la realidad social de la población no solo con la medición de la pobreza por ingresos, sino que también incorpora la medición de las condiciones de vida de la población. Esta última

considera el acceso (o carencia) en educación, salud, trabajo y seguridad social, vivienda y entorno; y redes y cohesión social. (Pág. 10, Informe de Avance, Investigación Internacional sobre familia y pobreza relacional. (Sección Chile), noviembre de 2019).

En las mediciones indicadas, se señala el mayor porcentaje de pobreza extrema se presenta en familias monoparentales. A su vez, en las familias con jefe de hogar mujer, el porcentaje de pobreza es mayor comparado con el caso en que el jefe de hogar es hombre (Pág. 44, Informe de Avance, Investigación Internacional sobre familia y pobreza relacional. (Sección Chile), noviembre de 2019).

Los protagonistas de las dos historias de vida presentadas en esta oportunidad corresponden a mujeres adultas, jefas de hogar monoparental que tienen en común el haber sufrido violencia infantil y de género; y de tener carencias de vivienda, laboral y de redes sociales. Incluso la segunda persona ha sufrido abuso sexual, privaciones y situación de calle. Ellas y sus hijos conforman hogares monoparentales con jefas de hogar mujer que viven o han vivido pobreza extrema.

Estas situaciones que se pueden describir en un análisis micro no son visibles cuando se consideran indicadores macro como el ingreso per cápita (US\$ 25.800 en el caso de Chile)

En casos como los aquí descritos, se entiende que las familias se disgreguen, básicamente porque los padres, no pueden entregarles a sus hijos menores de edad y en edad escolar, las condiciones mínimas para su adecuado desarrollo y crecimiento. Correspondiéndole al estado hacerse cargo de su cuidado de tal forma que puedan acceder a alimentación, educación y salud.

Organizaciones sociales chilenas, como lo son las Aldeas Infantiles SOS y el Hogar de Cristo, juegan un rol importantísimo para que las personas en situación de precariedad puedan obtener lo necesario para su subsistencia, instituciones que requieren el apoyo y aportes económicos tanto públicos como privados para poder desarrollar su misión.

La tercera historia, la de Pablo, permite ejemplificar como situaciones de violencia intrafamiliar y la deserción escolar dejan el camino abierto para que una persona comience a delinquir, se involucre en peleas y riñas; comience a robar y tenga problemas con el alcohol, las drogas y la justicia.

No siempre, y sin disponer de estadísticas, igual se puede decir que es común que el micro tráfico de drogas se convierte en una forma de ganarse la vida. Ese es su trabajo. Resulta fácil de obtener dinero, de forma muy rentable.

Las consecuencias del tráfico y consumo de drogas les produce deterioro físico y mental. En esta historia, las consecuencias no las ha sufrido no solo Pablo sino toda su familia, en especial su esposa e hijo mayor que tiene problemas de drogadicción.

Existe una sensación de no vuelta atrás. No hay segundas oportunidades, solo sueños truncados.

Trabajar de “traficante” permite acceder a mejores condiciones de vida y soñar con todo aquello que la sociedad de consumo muestra como importante: marcas y etiquetas, videos, autos, viajes.

Esta historia es de fines del siglo pasado. En estos 20 últimos el fenómeno de la drogadicción creció a niveles impensados, siendo cada vez es más difícil resolverlo. Se ha probado represión a micro traficantes e incluso a consumidores, campañas de concientización a la juventud y otras más. Pero al ser una actividad altamente rentable, más bien se complejiza,

observándose corrupción policial y política, tráfico a gran escala, lavado de dinero; y aumento de la violencia y la delincuencia.

La historia de Pablo, de maltrato, abandono, falta escolaridad y familia disfuncional, explica su presente, en una dinámica relacional que se repite y se replica, porque se conservan las condiciones de vida que la generan y que deben ser atendidas desde políticas públicas pertinentes, que propendan a la solución de base de este problema en Chile.

2. Familia como Sujeto Educativo

Rodrigo (Forestal Arauco y Fundación Emplea)

Antecedentes: Programa de formación de operadores para Forestal Arauco y empresas contratistas en el marco de la colaboración con la Fundación Emplea y aportes públicos. Este es un caso de políticas de inserción laboral impulsadas por privados y sector público para establecer oportunidades a los jóvenes –como el caso de Rodrigo-, quienes buscan oportunidades y un mejor futuro, en base a su propio esfuerzo, dedicación y perseverancia.

Palabras Clave: *Resiliencia, oportunidades, espíritu de superación, redes de apoyo, capacitación laboral*

Voz Narradora:

Moraima: “Soy mamá de Rodrigo, cuando yo vi la foto que él estaba trabajando, en su máquina ahí cargando la madera, de ahí tirando el carro... como que me emocioné. ¿Y ésta es la capacidad que mi hijo tenía?”

Christian: Gerente Forestal Antilemu Ltda.: “Existe un buen volumen de jóvenes que espera con ansias ser capacitado y este proyecto le da la oportunidad para poder salir adelante”.

Oswaldo: Director regional Biobío Fundación Emplea: “Hoy día estamos con un número cercano al 70% que se encuentra trabajando en el rubro en las empresas contratistas que trabajan con Forestal Arauco”.

Jorge, Gerente Arce y Cía.: “Hoy día con este centro de formación, estamos trayendo aire nuevo, gente nueva, el próximo operador que va a funcionar dentro de nuestras compañías o en diferentes compañías por los próximos 30 años”.

“Muchos años atrás siempre se pensó en tener algún centro de formación. Siempre hemos formado operadores de abajo hacia arriba, por lo tanto, hoy día que se generó ese tremendo centro de formación, no lo podemos dejar pasar”.

Moraima: “Mi hijo me dijo que había un programa y que se iba a inscribir para un estudio de capacitación, me dijo “mamá, salí llamado al curso que me inscribí en el Zorzal Blanco y me voy a tener que ir a estudiar”. Yo me sentí contenta porque le dije que no tengo plata para pagarle el curso, yo le dije si te entusiasma estudiar, va a ser tu trabajo a futuro y eso va a ser para ti”.

Joel, SALFA S.A.: “Se tomó una primera etapa de formación que comprendió fines de 2016 y enero de 2017, y luego un segundo grupo que partió en enero hasta marzo. Nosotros

participamos en ambos grupos de formación con nuestros instructores forestales y también con nuestras instalaciones y simuladores de equipos Full Tree y Cut to Length”.

Christian: “Contamos con alrededor de 10 a 12 alumnos que fueron pasando durante todos los días de la semana en nuestras faenas, aprendiendo de nuestros operadores y mecánicos de la realidad de la faena”.

Oswaldo: “la ejecución de este tipo de programa, con fondos estatales y además, trabajarlo con la empresa y sus contratistas, es lo que a nosotros nos impulsa, es la manera de realizar este trabajo. Con eso nosotros llegamos a un círculo virtuoso que es contar con nuestra experiencia como Emplea en temas de capacitación e inclusión laboral con los fondos públicos y además con las empresas que se encuentran hoy día trabajando con nosotros”.

Moraima: “Yo lo encuentro súper responsable a su edad, por eso estoy muy orgullosa de él”.

Voz/voces de vida. Relato Rodrigo:

“Todos me decían “No, qué te vas a ir al curso, viene el verano, vas a estar encerrado de lunes a viernes, no vas a salir”. No importa dije yo, más adelante lo aprovecho mejor”.

“Cómo éramos todos de la misma edad, nos llevábamos bien con los compañeros, porque estudiábamos en conjunto, no sabíamos esto y el que sabía nos apoyábamos entre nosotros, ya no sabía esto y yo sabía y así”.

“Me he dado cuenta de que he sido capaz de hacer más cosas de las que yo, sinceramente, pensaba llegar a hacer. Terminé mi curso de práctica, el viernes al tiro, me llamó y me dijo que salía el lunes con turno nocturno a trabajar para la empresa que había quedado seleccionado. Más que felicidad el saber que quedé y que hasta el día de hoy, gracias a Dios, me ha ido súper bien”.

Fuente:https://www.youtube.com/watch?time_continue=2&v=ryPwQbUfKcC&feature=emb_title Video

Firma: Arauco, Sence, Hogar de Cristo Emplea.

Fecha Reportaje/Fecha Consulta: 25 de julio 2019

Mayra y Kambell (UNICEF, Chile)

Antecedentes: El 26 de enero de 2017, en la localidad de Santa Olga, cercana a Constitución, Chile, un incendio destruyó 1.000 viviendas app., 1 jardín infantil y 2 centros educativos. Las pérdidas económicas afectaron alrededor de 5.000 personas.

Palabras Clave: *Resiliencia, catástrofe, escuela, aprendizaje en emergencias*

En este artículo se da a conocer la historia de dos niños, Mayra (9 años) y Kambell (10 años), quienes se tuvieron que trasladar a Constitución y asistir al Liceo Enrique Mac Iver. En situaciones de catástrofe, hay mucha preocupación por la reconstrucción física y material, pero también es importante preocuparse de la reconstrucción emocional, en este caso de los niños de este colegio. Tras el incendio en la Localidad de Santa Olga, 46% de los estudiantes entre 4° y 8° Básico de la Escuela Rural Enrique Mac Iver, presentaron síntomas relacionados al estrés post traumático.

En las clases de Educación Física, con talleres deportivos implementados por Unicef y la Fundación *Fútbol Más* (*), los profesores desarrollaron las habilidades sociales de los niños, fortaleciendo vínculos, cercanía, confianza, respeto y empatía. Se realizaron actividades

lúdicas con el fin de desarrollar la capacidad de confiar en el otro, resolver de buena manera los conflictos y empatizar con los demás. En los talleres, al igual que en las canchas de fútbol, se utiliza la Tarjeta Verde para destacar o premiar alguna actitud o gesto positivo que realicen los niños.

El volver a estudiar, aunque fuese en otro lugar, les permitió a los estudiantes superar el estrés post traumático, recuperando su bienestar físico, psicológico y social. Y los talleres se transformaron en motivo de felicidad, distracción y aprendizaje.

(*) *Fútbol Más* nace el año 2008 con el objetivo de promover la resiliencia y la felicidad en niñas, niños y adolescentes que viven en contextos de vulnerabilidad social. Se inserta en el corazón de los barrios, trabajando con dos actores principales: los niños y sus comunidades. La fundación trabaja en siete regiones de Chile, y tiene presencia en Perú, Ecuador, Haití, México, Paraguay y Kenia con un total de 5000 niñas y niños, en más de 70 barrios.

El 26 de enero de 2017, en la localidad de Santa Olga, cercana a Constitución, Chile, un incendio destruyó 1.000 viviendas app., 1 jardín infantil y 2 centros educativos. Las pérdidas económicas afectaron alrededor de 5.000 personas.

En este artículo se da a conocer la historia de dos niños, Mayra (9 años) y Kambell (10 años), quienes se tuvieron que trasladar a Constitución y asistir al Liceo Enrique Mac Iver.

En situaciones de catástrofe, hay mucha preocupación por la reconstrucción física y material, pero también es importante preocuparse de la reconstrucción emocional, en este caso de los niños de este colegio. Tras el incendio en la Localidad de Santa Olga, 46% de los estudiantes entre 4° y 8° Básico de la Escuela Rural Enrique Mac Iver, presentaron síntomas relacionados al estrés post traumático.

En las clases de Educación Física, con talleres deportivos implementados por Unicef y la Fundación *Fútbol Más* (*), los profesores desarrollaron las habilidades sociales de los niños, fortaleciendo vínculos, cercanía, confianza, respeto y empatía. Se realizaron actividades lúdicas con el fin de desarrollar la capacidad de confiar en el otro, resolver de buena manera los conflictos y empatizar con los demás. En los talleres, al igual que en las canchas de fútbol, se utiliza la Tarjeta Verde para destacar o premiar alguna actitud o gesto positivo que realicen los niños.

El volver a estudiar, aunque fuese en otro lugar, les permitió a los estudiantes superar el estrés post traumático, recuperando su bienestar físico, psicológico y social. Y los talleres se transformaron en motivo de felicidad, distracción y aprendizaje

(*) *Fútbol Más* nace el año 2008 con el objetivo de promover la resiliencia y la felicidad en niñas, niños y adolescentes que viven en contextos de vulnerabilidad social. Se inserta en el corazón de los barrios, trabajando con dos actores principales: los niños y sus comunidades. La fundación trabaja en siete regiones de Chile, y tiene presencia en Perú, Ecuador, Haití, México, Paraguay y Kenia con un total de 5000 niñas y niños, en más de 70 barrios.

Fuente: <http://futbolmas.org/quienes-somos/que-es-futbol-mas/>

Voz narradora: “Los rayos de sol pegan con fuerza en la extensa cancha de fútbol del Liceo Enrique Mac Iver de Constitución, Región del Maule, en la zona centro-sur de Chile. En uno de los arcos, Mayra (9 años) y Kambell (10 años) corren y posan para nuestras fotos. Ambos, oriundos de Santa Olga, localidad cercana a Constitución, se vieron obligados a movilizarse a

esta ciudad para seguir con sus vidas y educación luego de los incendios que afectaron la zona centro-sur del país arrasaron con la localidad de Santa Olga. El 26 de enero de 2017, este pueblo sufrió la destrucción de aproximadamente 1.000 viviendas, 1 jardín infantil y 2 centros educativos, dejando alrededor de 5.000 personas afectadas y considerables pérdidas económicas para la población”.

“El proceso de recuperación no ha sido fácil para los habitantes de Santa Olga, menos para los niños y niñas que, como Mayra y Kambell, tuvieron que dejar su colegio en la localidad y adaptarse a un nuevo establecimiento. Y si bien confiesan que les gustaría volver a su antigua escuela en Santa Olga, porque “teníamos más espacio y estábamos más cómodos”, la importancia de reunirse con sus compañeros tras la tragedia y comenzar a retomar su educación en Constitución, se transformó en uno de los pilares en la recuperación psicosocial”.

Voz/voces de vida: Mayra:

“Si no vamos al colegio ahora, no vamos a aprender nada, no podremos tener una carrera cuando seamos grandes”.

“Cuando volvimos al colegio, me di cuenta que mis compañeros no eran los mismos. Antes eran más felices, pero después de los incendios ellos no estaban así. Antes conversaban y ahora solo escribían y se quedaban callados”

(Mientras) “nos van enseñando; vamos olvidando”.

Voz/voces de vida: Kambell: “Me sentí mal porque no pude ayudar, porque las mamás andaban preocupadas por uno. Sentía que no podía ayudar”.

“Para mí fue importante volver a la escuela, pensaba mucho en mis compañeros, si les había pasado algo. Quería volver a educarme”.

“Todos los niñitos andaban tristes, no jugaban”

“Aprendí que podía sentirme triste y que también tenía que ponerme en el lugar del otro si llegaba triste, eso se llama empatía y nos ha servido mucho en clases”.

“Algunas veces (la tarjeta verde) la utilizo con mis compañeros para felicitarlos por algo”.

“Hemos aprendido a convivir con los compañeros, la confianza que debemos tener en nosotros mismos, primero confiar en uno mismo para después poder hacerlo en lo demás”

“Nos sentimos mucho mejor preparados (para otra emergencia) en diferentes sentidos. En empatía y en inclusión”.

Fuente: <https://www.unicef.org/chile/historias/el-camino-de-resiliencia-de-mayra-y-kambell>

Fecha Consulta: 31 de enero 2019

Nicolás (SENAME, The Clinic)

Antecedentes: Reportaje del diario The Clinic, que cuenta la historia y miedos de un joven de 17 años que escapó de un hogar del Servicio Nacional de Menores, SENAME.

A los 12 años fue derivado al hogar de menores Buen Amigo de la Pintana por vivir en un ambiente con violencia intrafamiliar y abandono parental. Estuvo 2 años allí, y volvió con su familia. Tuvo depresión y consumió drogas. Lo derivaron al mismo hogar de menores y volvió a escapar.

Actualmente vive escondido y desertó de la escuela para no ser arrestado por Carabineros. Se considera una persona feliz y ha estado permanentemente preocupado de su hermano de 12

años. De acuerdo a la legislación, el joven no es prófugo del Sename ni vive en la clandestinidad.

Palabras Clave: Desprotección infantil, Abuso, SENAME, vulnerabilidad, familiares, espíritu de superación

Voz narradora:

“Nicolás nació en diciembre de 2001. Su madre quedó embarazada cuando apenas era una adolescente. Es el mayor de siete hermanos y su padre nunca estuvo presente en su vida, así que casi no tiene recuerdos de él. A pesar de ello, no le guarda rencor, ya que la familia de su padre siempre trató de mantener contacto, por lo que el abandono no se sintió tan fuerte. Vivió parte de su infancia en la población Santo Tomás de La Pintana, con su madre, su abuela, algunos tíos y sus hermanos.

De un momento, su madre empezó a desaparecer de la casa y no cuidaba de sus hijos. Estaba consumiendo todo tipo de drogas, pasta base de preferencia y empezó a golpear a sus hijos. Nicolás, aún un niño, sintió la obligación y necesidad de cuidar y proteger a sus hermanos menores.

Cuando cumplió ocho años, con su madre ausente y en la casa con muchos familiares, fue abusado sexualmente por un tío, que entonces tenía 18 años. Nicolás cambió. Dejó de ser el niño entusiasta y feliz que había sido hasta entonces, a pesar de todo. No entendía por qué le había ocurrido eso, si él no había hecho nada. Estaba lleno de rabia e ira frente al mundo, especialmente hacia su tío. Se volvió más aprensivo con el cuidado de sus hermanos. Sentía la necesidad de protegerlos, para que no les pasara lo mismo que a él.

Cuando se supo el abuso sexual cometido, su familia no le dio importancia, no hicieron la denuncia y no hubo un proceso judicial. Querían evitarse problemas. Nunca hubo justicia para Nicolás.

Al cumplir 12 años, y debido a la violencia intrafamiliar y negligencia parental que padecía, Nicolás fue enviado al hogar Buen Camino, ubicado en La Pintana. Es un centro que trabaja con menores que, por dictámenes de tribunales de familia, son internados para proteger sus derechos. Es una fundación que trabaja como colaboradora de Sename (recibe subvención de este organismo). Dicho centro está ubicado en Avenida Gabriela Poniente con Juanita, a un par de cuadras de la población El Castillo. El frontis solo llama la atención por sus paredes rayadas. A simple vista no parece un hogar de menores. Y en las noches, la esquina de enfrente funciona como barrio rojo. A pocos metros de los niños que están con protección del Estado, se ejerce la prostitución.

Mientras Nicolás entraba al hogar en La Pintana, su hermano Cristián (menor por un par de años), era enviado al centro Cread de Pudahuel. Esta separación lo afectó mucho, pues sentía que no podía cuidarlo como había hecho hasta entonces.

Pero, dos años después, ambos fueron regresados a sus hogares (régimen familiar), porque su familia había cumplido con las exigencias de visitas y otras obligaciones impuestas para demostrar que era capaz de hacerse cargo de ellos. Volver a casa fue un shock para Nicolás, quien volvió a reencontrarse con el tío que abusó de él, y el recuerdo del trauma estaba siempre presente. Pero reencontrarse con Cristián le daba fuerzas para soportarlo y, porque de todos modos la experiencia de estar internado en un hogar de menores le había dejado otras marcas, recuerdos que hubiera querido olvidar.

Durante el proceso de régimen familiar, y tras la muerte de su abuela paterna, Nicolás comenzó a sufrir depresión, por lo que recibió tratamiento farmacológico, pero aún así intentó suicidarse en tres ocasiones. A los 14 años, sentía que su vida iba en caída libre, pero una misión lo mantenía en pie: proteger a Cristián y al resto de sus hermanos.

Cuando parecía que se recuperaba de la depresión, comenzó a consumir cocaína y marihuana; asistía a fiestas y formó su propio grupo de amigos. Los veía como su familia. Algunos de ellos cometían delitos como lanzazos, hurtos, y portonazos. Para no ser menos, Nicolás los acompañó a delinquir. En una ocasión, y durante un portonazo, fue el encargado de usar un arma de fuego, pero por miedo, solo disparó al cielo.

De pronto, se dio cuenta de que no le gustaría que sus hermanos se enteraran de lo que estaba haciendo, y dejó de acompañar a sus amigos. Una noche, recibió la noticia de que uno de ellos, uno de sus mejores amigos, había muerto de un disparo mientras realizaba un portonazo en la zona sur de Santiago. Ahí decidió alejarse de ellos para siempre. Por primera vez, sintió un miedo profundo. No quería ser el próximo en morir.

El 22 de enero del 2018, y con 16 años recién cumplidos, Nicolás regresó al hogar Buen Camino, tras el fracaso del régimen familiar. Pero esta vez su hermano Cristián llega con él al mismo centro. Ahora sí lo podría proteger.

En su segunda internación en el hogar Buen Camino de La Pintana, fue matriculado en una escuela de reingreso de la misma comuna, en donde conoció a Camila y Francisco, sus amigos. Cristián también fue matriculado en el mismo lugar. Ambos habían sido desertores escolares, por lo que eran nivelados, para terminar enseñanza básica. En este establecimiento reciben a jóvenes vulnerables, y una parte de sus alumnos provienen de hogares de menores.

Su fuga definitiva del centro fue gatillada por una pelea que tuvo con un compañero del hogar. Después de este hecho, recibió la noticia de que sería trasladado al centro Cread de Pudahuel, por la gravedad del asunto. Aquello lo dejó muy afectado, ya que nuevamente sería alejado de su hermano Cristián. Además, la golpiza al otro niño hizo que algunos de sus compañeros ahora lo rechazaran, y sintió que ya no podría seguir defendiendo a los más pequeños.

Decidió escapar antes de que lo trasladaran. Una vez fuera, vivió un par de días con su familia materna, y comenzó a habitar una casa que era de su madre, y que había estado en arriendo antes de su llegada. Pasaron dos semanas, y su vida comenzó a tener un orden: en las mañanas se dedicaba al comercio ambulante en Santiago Centro, y en las noches cortaba el pelo a sus amigos y primos.

A pesar de todo, al fin Nicolás es feliz. En unos meses más cumplirá 18 años. Será un adulto y el Sename dejará de buscarlo”.

Voz/voces de vida. Relato de Nicolás:

“Mi vida ha sido muy dura. Si supiera todo por lo que he pasado quedaría enferma

“Estoy fuera, no quiero volver nunca más al hogar, la pasé mal. Estoy bien ahora, aunque esté fugado”.

“Recuerdo muy bien que llegamos (Nicolás y su hermano Cristián al hogar) el 22 de enero del año pasado, porque era verano, y cuando me escapé creo que era el 21 de mayo de este año, porque no estábamos en clases por el feriado”

“Es raro, no me sentía bien estando allí dentro. Aunque de las tías no puedo decir nada, y mucho menos de la comida, que era súper rica. Me gusta comer, como de todo, no soy mañoso”.

“Éramos como 25 más o menos, y aunque me llevaba bien con casi todos, pasaban cosas raras. Es difícil de explicar”.

“Era bacán, me llevaba bien con todos. Desde que me fugué (este año) no pude seguir yendo al colegio, porque por reglamento si me escapo, y llego a aparecer por allá, tienen que llamar a los carabineros para que me lleven preso y me devuelvan al hogar. Entonces preferí no arriesgarme”.

“Están ahí (en el barrio rojo a las afueras del hogar) todos los días. Hay una historia que dice que una vez un cabro hizo una apuesta, se arrancó para pasar una noche con una de estas mujeres, y que se contagió de VIH. No sé si sea cierto, pero estamos expuestos estando ahí. Debería haber carabineros todo el día, pero importamos tan poco que da igual”

“En el hogar hay abuso sexual entre compañeros. Se aprovechan de los más chicos. Cuando estaba yo, y veía que los iban a abusar, les pegaba para que se avisparan y no lo hicieran más. Era el guardián de los más chicos. Ellos se sentían seguros conmigo. No quería que pasaran por eso, por eso los defendía”

(Su tío) “Tiene un hijo ahora. Es chico. Una vez me lo topé y le dije que ojalá que su hijo nunca pasara por lo que él me hizo. Que nadie pase por lo que yo pasé, ni un niño más, por eso los defendía en el hogar. Yo perdoné a mi tío, pero nunca se lo diré, creo que Dios debe perdonarlo ahora”

(Su madre) “Desde hace unos meses está internada en un hospital de la zona norte de Santiago, por problemas respiratorios. Está muy grave, pero prefiere no visitarla, pues la última vez que lo hizo, a ella le dio una crisis respiratoria, y pensó que moriría ahí mismo”.

(Pelea con un compañero que gatillo su fuga) “Nos agarramos a combos, eso sí, yo pegué más. Nadie me podía parar, lo pateé en la cara. Lo dejé muy mal. Le quebré los dientes y lo dejé muy moreteado. Y todo fue por un mal entendido”

(Dedicado al comercio ambulante y cortar el pelo) “Me gusta cortar el pelo, tengo hasta una máquina”

(Una noche unos gritos lo despiertan) “Era Cristián, que también se había fugado del centro. Hacía mucho tiempo no sentía tanta alegría, era libre y volvía a vivir con su hermano”.

“Me gustan mucho los pasteles y la torta de yoghurt. Más rato debo ir a cortar el pelo. Me cuesta sobrevivir, pero hay que darle. Anoche comí carne al jugo con arroz, estaba súper calientita la comida. Estoy muy bien. Mejor que nunca. No volveré al Sename”.

Fuente: <https://www.theclinic.cl/2019/08/01/soy-profugo-del-sename-el-testimonio-de-un-adolescente-clandestino/>

Firma: Josefa Barraza Díaz.

Fecha Reportaje/ Fecha Consulta: 01 de agosto de 2019

Adrián y Marianela (Estudiantes inmigrantes)

Antecedentes: Artículo de prensa de La Tercera, publicado días antes del lanzamiento del libro del CEP, Inmigración en Chile: una mirada multidimensional, de los autores Isabel Aninat y

Rodrigo Vergara (eds.). De acuerdo al capítulo sobre educación del libro, los escolares migrantes tienen mejores notas que sus compañeros, aunque están atrás en nivel nacional, debido a los colegios en que estudian. Aquí se entrega el testimonio de dos alumnos migrantes de Venezuela, sobre cómo han vivido su proceso de integración en Chile. Una de ellas es alumna del Liceo Politécnico Presidente Gabriel González Videla y el otro del Liceo Nro 2 Miguel Luis Amunátegui, ambos de dependencia municipal y de la comuna de Santiago. También recoge el testimonio de don Jorge, director del Liceo Gabriel González Videla. Se incluyen dos comentarios virtuales que realizan al artículo dos jóvenes chilenos.

Palabras Clave: Educación de inmigrantes, espíritu de superación y adaptación

Voz/voces de vida: Relato de Jorge. (Director Liceo Politécnico Presidente Gabriel González Videla).

"Los estudiantes migrantes generan una sinergia interesante y desafiante. Tienen algunas características que a veces en los niños chilenos uno no observa. En marzo me entregaron un petitorio y ellos encantados de trabajar juntos. En la parte pedagógica uno observa mejor lenguaje, vocabulario, modulación. También se ven diferencias en los hábitos de trabajo. Traen un rigor académico de mayor exigencia, en clases están más receptivos y tienen mejores hábitos. Otro factor es el deseo de ellos de compartir su cultura".

Voz/voces de vida: Relato de Adrián. (Alumno Liceo Nro 2 Miguel Luis Amunátegui)

"Llegué el 23 de diciembre desde Venezuela. Iba a terminar el Bachillerato cuando tuve que venirme con mi mamá que ya estaba en Chile. Allá no daban muchas materias o clases, porque había pocos profesores o se iban los alumnos. Las cosas nuevas que vi cuando entré al liceo fueron los muchachos con cabello pintado o largo. Fue extraño, pero es algo con lo que puedo convivir, es normal. Gracias al liceo conocí a varios compañeros y pude tener un avance en mi carrera musical. Se me ha hecho muy fácil, porque aquí se pueden conseguir los recursos y el profesor de música me ha ayudado mucho. Al principio pensé que iba a ser un poco molesto empezar a estudiar, porque creí que me iban a tratar diferente por ser extranjero, pero fue muy agradable. Estoy súper agradecido".

Voz/voces de vida: Relato de Mariela (Alumna Liceo Politécnico Presidente Gabriel González Videla.)

"Llegué hace casi tres años desde Venezuela. Al principio encontrar un colegio fue complicado, no sabíamos dónde había cupo o cómo era la educación. Por suerte conseguimos este liceo y comencé Primero Medio. Allá estaba en uno de ciencias, por lo que fue un cambio muy drástico llegar a un colegio técnico. Lo más distinto son los horarios. Las clases se me hicieron sencillas, porque los temas ya los había visto y entendido. Tuve la suerte de encontrarme con un lugar muy multicultural, había muchas personas de Venezuela, no era una cultura extraña. La gente chilena también nos aceptó súper bien, quisieron aprender cosas nuevas de nuestra gastronomía y costumbres típicas de allá. Se sintió bastante acogedor".

Comentario online de H. M. sobre el reportaje (se cita textual, con faltas de ortografías incluidas)

“El otro día cuando exprese mi opinión de que, porque los jóvenes extranjeros eran más sobresaliente que los jóvenes chilenos, muchos me criticaron que era un anti chileno, que esto y aquello, pero no razonaron el porque los jóvenes extranjeros son más capacitados intelectualmente que los chilenos.

Hoy leyendo este artículo y estos testimonios yo les pregunto al montón de estúpidos que negaron esa realidad.

Que dicen ahora de mi opinión del porque los jóvenes extranjeros si van a ser el futuro de Chile. Lo que dije esa vez fue que los jóvenes extranjeros llegan con ansias de triunfar, con dedicación, con concentración y se esfuerzan más que los jóvenes chilenos por salir adelante de manera educada.

El joven chileno es agresivo, indisciplinado, grosero, no respeta a nadie y a nada, son borrachos y declives al consumo de la droga para ser " choros". No respetan a sus padres y para ellos lo mejor es la vida fácil.

Y si no me creen la prueba está cada día.

En cambio, el joven extranjero es más respetuoso, más dedicado, se esfuerza en estudiar, más apegado a sus padres y les obedece con más respetuosidad, habla mejor que el joven chileno, pronuncia mejor el idioma y respeta a sus profesores.

Si lo que digo es mentira comiencen a ver y a leer como se desarrolla el joven extranjero y como lo hace el joven chileno que terminara como limpiando canaletas mientras que el joven extranjero será todo un profesional.

Y en el futuro hasta podremos tener hasta un descendiente extranjero gobernando el país como ha sucedido en otros países.

Esa es la realidad y esa es la verdadera diferencia entre el joven extranjero y el joven chileno”.

Comentario online de O. S. T. sobre el reportaje (se cita textual, con faltas de ortografías incluidas)

“primero que todo no los queremos aquí en Chile, segundo no los llegan ni a los talones, no van a comparar a un chileno, con estos simios y afrocaribeños, y tercero váyanse a sus kagas de país y sáquenlos sin son tan inteligentes, son unas mierdas, viva chile fuera estas plagas, chupa sangres”.

Fuente: Diario La Tercera

<https://www.latercera.com/nacional/noticia/testimonios-la-vida-los-alumnos-migrantes-las-aulas/765279/>

Firma: María José Navarrete

Fecha Reportaje/ Fecha Consulta: 02 de agosto 2019

Estudiantes Inmigrantes (Elige educar)

Antecedentes: Elige Educar es una organización sin fines de lucro, que se creó en el año 2009 y funciona autónomamente en el Centro de Políticas Públicas de la Pontificia Universidad

Católica de Chile. Es una alianza público-privada que recibe financiamiento del Ministerio de Educación y aportes del mundo empresarial.

Su misión es lograr que todos los niños y niñas del país cuenten con grandes profesores y educadores de párvulos. Para ello se focalizan en los profesores ya que ellos son los que más impactan en el aprendizaje de los estudiantes.

En Chile se ha mantenido un aumento de familias de inmigrantes, lo que conlleva que a nivel país se permita que los niños y adolescentes de estas familias tengan acceso a la educación.

La migración tiene efectos directos en el sector educativo. Los alumnos migrantes deben enfrentar desafíos en su proceso de integración, incluyendo en algunos casos la barrera del idioma. Deben adaptarse a una nueva cultura y a un nuevo sistema educativo.

Por ley, en Chile los niños y jóvenes extranjeros tienen los mismos derechos educacionales que los niños y jóvenes chilenos. En Julio de 2017, la Presidenta Michelle Bachelet firmó un decreto del plan de migrantes “Chile te Recibe”, que permite la regularización de los adolescentes y niños migrantes a través de la creación de una visa temporaria especial de residencia totalmente gratuita. Todo esto, a partir de la situación irregular en la que se encuentran cerca del 40% de los menores y adolescentes migrantes.

En el relato periodístico, se cuenta como 6 jóvenes migrantes de diversos países han logrado integrarse y adaptarse a las escuelas en Chile, no sin dificultades, pero reconociendo el apoyo de sus profesores y establecimiento educacional. Teniendo también de beneficios del estado.

Palabras Clave: Educación, migrantes, espíritu de superación y adaptación

Voz Narradora:

Elizabeth, México

Elizabeth llegó hace un año de Puebla, México. Tiene 17 años y actualmente vive en Quillota, donde cursa tercero medio. Aunque extraña a sus amigos y a su familia se ha podido adaptar bien en el país y en la escuela. Lo que más le costó fue el español chileno pues a pesar de hablar la misma lengua, le frustraba no poder entender lo que decían. Por su parte, el padre de Elizabeth cree que su hija está aprendiendo desde sus intereses, desde la creatividad y en un espacio seguro que le ha permitido crecer poco a poco.

Joao y su hermano Joel, Brasil

Joao es el hermano mayor y estudia derecho en Valparaíso gracias a la beca Juan Gómez Millas para extranjeros. Joao vive en Machalí junto a su hermano menor Joel, quien cursa cuarto medio y sueña con convertirse en basquetbolista. Aunque no estaba dentro de los planes de la familia llegar a Chile, ambos han podido adaptarse desarrollándose en las áreas que más les interesan. Joao en la educación superior y Joel en la escuela, haciendo lo que más le gusta, deporte.

Yoselin, Bolivia

Vive hace cinco años en Antofagasta con su familia. Ahora estudia obstetricia y puericultura en esa ciudad. Aunque llegar a Chile no fue fácil, los padres de esta joven han hecho todo para que ella pueda ser profesional. La madre de Yoselin no tuvo esta oportunidad y por eso ha

luchado mucho para apoyar a su hija. Aunque acceder a la educación superior no fue nada fácil, esta joven logró hacerlo con el apoyo no sólo de su familia, sino también el de sus profesores quienes, según cuenta, creyeron completamente en ella y su talento.

Maya y Majd, Palestina

La familia de los mellizos Maya y Majd huyó de Siria por la guerra. Han estado en diversas partes del mundo, pero ahora, finalmente viven tranquilos en Chile (Quilicura). Y aunque no ha sido fácil dejar su tierra por el conflicto bélico, han encontrado en este país posibilidades de desarrollo. Maya y Majd han podido aprender español y avanzar en la escuela gracias al apoyo de sus profesores. Además, hoy tiene la posibilidad de acceder a beneficios como “Me conecto para aprender”, un programa que busca entregar un computador portátil a cada estudiante de 7° básico en todos los establecimientos públicos del país.

Fuente: <https://eligeeducar.cl/la-historia-de-6-jovenes-migrantes-y-su-proceso-de-adaptacion-en-las-escuelas-de-chile>

Documental de 4 capítulos.

<https://youtu.be/dD6CqXQeP9s>

<https://www.youtube.com/watch?v=pMIn0Xm9eOQ>

https://www.youtube.com/watch?v=WCEHtJJ_zOk

<https://www.youtube.com/watch?v=Hg-JRuVVUgo>

Firma: Camila Londoño. Periodista. Comunicadora Social de Elige Educar

Fecha Reportaje/Fecha Consulta: 14 de marzo de 2018

Análisis de Historias de Vida. La Familia como Sujeto Educativo

En el primer informe país de la investigación “Familia y Pobreza Relacional”, evidenciamos que en Chile hay una gran estratificación social, donde la posibilidad de que la educación sea un vehículo de promoción social queda en duda. Lo anterior, se observa claramente al dar una mirada micro a la educación en Chile, a través de historias de vida que fueron seleccionados para este informe.

Los relatos en primera persona de niños y niñas, adolescentes y jóvenes chilenos e inmigrantes, que han cursado un proceso educativo en el país, siempre en contextos de pobreza o extrema pobreza, nos permiten develar trayectorias dolorosas y difíciles de quienes no han sido “acogidos” o han quedado fuera del sistema. También nos encontramos con casos, que han vencido la barrera que genera su estrato social y se han visto potenciados por sus mismas familias, programas oficiales y/o extraoficiales de apoyo a la educación y/o al trabajo.

Así vimos que: “El contexto social y educativo en una sociedad segmentada, genera cierto grado de precariedad social, educativa y de salud y, por lo tanto, en las condiciones de vida, de niños y niñas desde la cuna” (Informe País I, 2019, pág. 45). Por otro lado, falta atender educativamente, precisamente la primera infancia en Chile.

Sin embargo, aún no se concreta un deseo compartido en el país (que ya parece un eslogan), “los niños primero en la fila”, es decir, la educación parvularia (para niños de 0 a 4 años), aún no es obligatoria, y por lo tanto universal y gratuita (porque el Estado se obliga a proveerla). Esto no es trivial, porque la atención al niño desde el inicio de su vida, (como si sucede en los programas de salud), potencia el desarrollo de todas sus capacidades y puede equilibrar las diferencias que generan la condición social en la que se nace, al menos desde la educación.

En el relato de Nicolás (adolescente de 17 años), cuya vida está ligada al SENAME, institución donde: ingresa, egresa, vuelve a ingresar y se finalmente se escapa, al igual que de su casa, (lugar donde al menos había gente de su familia). Su vida en contexto de pobreza extrema, de una convivencia cotidiana caracterizada por la violencia, el abandono, el maltrato, la violación y falta absoluta de respeto entre las personas que coexistían con el menor y con sus hermanos, explican el devenir de su vida. En el abandono parental desde muy pequeño y, la violencia generalizada en que es tratado, al igual que sus hermanos, surgió en él un modo aguerrido de vivir y una necesidad de proteger a sus hermanos.

El SENAME, es una institución creada para “la promoción, protección y restitución de derechos de niños vulnerados, así como la reinserción social de los adolescentes infractores de ley” (Informe País I, 2019, pág. 49), depende del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Nicolás ingresa al SENAME, más de una vez y siendo víctima de violación por parte de un tío que vivía con él, hecho que cambió su vida, ingresa y sale nuevamente de esa institución. De acuerdo a lo que relata, la experiencia en esos hogares recreó la vida que ya conocía, el niño fue y siguió siendo víctima de abandono, violencia y maltrato. El SENAME, por lo tanto, no cumplió su objetivo. Junto con desertar del hogar del SENAME, tuvo que abandonar la escuela, porque, como el mismo relata, si asistía lo habrían detenido, para que volviera al hogar, es decir la escuela, tampoco se hizo cargo de él. En ese contexto de vida, consumió diversas drogas, tuvo depresión y tres intentos de suicidio, y al parecer el sistema de salud, tampoco logró hacerse cargo de él a través de las redes de apoyo que existen en la salud primaria.

Habiendo pasado por la delincuencia a los 14 años y, considerando lo peligroso y el mal ejemplo que significaba para su hermano (Cristian, a quien siempre quiso proteger), decidió cambiar su vida. Actualmente se mantiene realizando trabajos menores y “cortando el pelo” a sus vecinos.

Aún con esta historia de vida, a través de su relato, podemos ver en él ganas de superarse y de vivir.

“Me cuesta sobrevivir, pero hay que darle. Anoche comí carne al jugo con arroz, estaba súper calientita la comida. Estoy muy bien. Mejor que nunca. No volveré al Sename”. (Nicolás).

La historia de Rodrigo es muy distinta a la de Nicolás, fundamentalmente por que creció protegido por una familia, principalmente por su madre, de manera que vivió sus etapas de vida

y escolaridad “normalmente”. Así reunió los requisitos, de “esfuerzo, dedicación y perseverancia” que se requerían, y accedió al “programa de formación de operadores para Forestal Arauco y empresas contratistas, en colaboración con la “Fundación Emplea”, para la inserción laboral de jóvenes a la empresa.

Los ejecutivos de Forestal Arauco y la “Fundación Emplea”, concuerdan en que, el dar capacitación a jóvenes y especializarlos en un área de trabajo, es abrirle una oportunidad para que, a partir de las capacidades de base, el joven siga aprendiendo y ascendiendo laboralmente.

Con esta iniciativa, desean con hechos concretos, cumplir con la función social empresarial a la que se sienten llamados. Al crear la “Fundación Emplea”, sistematizan la capacitación e inclusión laboral, dando sentido a la inversión de fondos públicos y privados, junto con aporte del trabajo de profesionales y técnicos en esta tarea.

En la historia de Rodrigo, vemos espíritu de superación, madurez y lucidez para aprovechar la oportunidad que se le presenta. También constatamos, lo fundamental que resultan las redes de apoyo, primero familiares y luego sociales y en este caso empresariales que, junto con la inversión estatal, pueden contribuir a la promoción social de los jóvenes y con ellos, de sus familias.

Terminada su capacitación fue contratado por la empresa.

“Todos me decían “No, qué te vas a ir al curso, viene el verano, vas a estar encerrado de lunes a viernes, no vas a salir”. No importa dije yo, más adelante lo aprovecho mejor” (Rodrigo).

Entre las organizaciones que, a nivel mundial, dedican esfuerzos y recursos en la protección de la infancia, promoviendo y colaborando con la protección y educación de los niños, niñas y adolescentes, la UNICEF (Chile), ocupa un papel destacado a nivel mundial.

En concreto, su función se puede observar en el trabajo que realizó en la localidad de Santa Olga, para determinar las consecuencias que pudo tener en la vida y salud emocional de niños, niñas y toda la comunidad, el incendio que devoró cientos de vivienda, dejando a muchas familias sin casa, y a los niños sin escuela (daño físico y emocional).

En este contexto, Mayra y Kambell, hermanos que vivieron esta tragedia, se reencuentran en otra escuela con sus compañeros y relatan sus experiencias e impresiones: Para Mayra, al perder la escuela se perdía con ella, la posibilidad de aprender y de ver a sus amigos. Kambell, relata la impotencia que le provocó ver que su abuela no pudo salvar nada de su casa. Considera que sus amigos de la escuela ya no son los mismos, ahora están callados y tristes.

Sin duda, ante desastres como estos, si bien hay que reconstruir y mejorar, en lo posible, las condiciones materiales y de vivienda para las familias, también hay que reconstruir las redes socio afectivas, mediante un trabajo a nivel personal, humano, con los menores y con toda la

comunidad. El volver a la escuela y recuperar los espacios de encuentro en el ella, con compañeros, profesores y toda la comunidad educativa, resulta sanador y renovador para seguir viviendo y conviviendo.

En relación a los inmigrantes y su inserción al sistema educacional chileno, en el país, la inclusión de la población inmigrante a la educación, su aceptación, matrícula e ingreso, está al menos, garantizado por ley (Informe País I, 2019). Dentro de las estadísticas, una vez ingresado al sistema, la asistencia es un buen indicador de participación escolar.

Los datos estadísticos muestran que, en términos de asistencia a clases, si bien, porcentualmente, los superan los niños chilenos, los extranjeros se mueven sobre el 70% de asistencia a clases (CASEN, 2017), con variaciones dependiendo de la zona. (Informe País I, 2019).

En los relatos de vida, Adrián y Marianela, estudiantes venezolanos, que asisten a dos liceos en el Área Metropolitana, señalan que en general fueron bien recibidos, que se sienten con ventajas en algunas materias y que pueden seguir sin problema el ritmo escolar. En lo relacional, han sido acogidos y se sienten gratos con sus compañeros.

El testimonio, del director de un liceo con estudiantes inmigrantes, él destaca que estos estudiantes “Traen con mucha fuerza la necesidad de realizar un proyecto, vienen con mucha voluntad y motivación. Se ven bien alegres”. También destaca la capacidad de diálogo que tienen, que escuchan. “Por ejemplo, yo tengo todo el centro de estudiantes que son venezolanos, hay solo una chilena”. De acuerdo a este testimonio, la integración se estaría produciendo sin mayores problemas.

Otros directores agregan que, los estudiantes extranjeros son más respetuosos, más esforzados, quieren aprender y “hablan” mejor.

Estos testimonios fueron publicados y nos encontramos que, entre quienes opinan acerca de la publicación, hay comentarios extremos, desde comentarios respetuosos y positivos, hasta otros, que solo desean que los inmigrantes se devuelvan a su país.

El estudio, entrevista a jóvenes inmigrantes de México, Brasil, Bolivia y Palestina, en educación media y superior. En general todos han logrado adaptarse e integrarse a la escuela o liceo en Chile, aunque extrañan su país, su escuela y a sus compañeros.

Ellos también destacan las oportunidades que se les dan para estudiar, mostrando mucha motivación y ganas de cumplir sus sueños de ser profesionales, para lo que están dispuestos a esforzarse y poner todo su empeño en lograrlo.

3. La Familia como sujeto que cuida de los lazos intergeneracionales y de las personas más débiles

María y Yannet (Hogar de Cristo)

Antecedentes: El caso de María forma parte del programa **PADAM (Programa Domiciliario del Adulto Mayor)** del “Hogar de Cristo”, que se encarga de apoyar a personas de la tercera edad, en situaciones de vulnerabilidad. María es una adulta mayor de 77 años, que vive en el sector de Fátima, cerca de Ancud en la Isla de Chiloé (Región de Los Lagos). Es recolectora de algas junto con su hija Yannet (45), quien tiene discapacidad mental.

Palabras Clave: *Vulnerabilidad de adultos mayores, Discapacidad, Redes de apoyo*

Voz narradora:

“Parió 11 hijos, le quedan 9 y la menor, Yanett, con sordera y discapacidad mental, es su compañera inseparable. A sus 77, edad en que debería ser cuidada, sigue velando por su “guagua”, lo mismo que hace José, también de 77, con Luis, su hijo adoptivo con retardo intelectual. Historias del PADAM de Ancud, programa a domicilio del Hogar de Cristo para viejos que sobreviven con heroísmo”.

“María (77) sabe que “con la mar llena no se puede trabajar”. La mar llena sirve para tratar de matarse, que es lo que ha intentado un par de veces, por desesperación, por soledad, por hambre, siempre de la mano de Yanett (45), su hija menor, que es sordomuda y tiene una leve discapacidad mental. Ambas constituyen una dupla inseparable, que ha sobrevivido incluso a esos intentos autodestructivos.”

“María y Yanett son algueras de litoral, recolectoras de orilla en el sector Fátima de Ancud, la segunda ciudad de la Isla Grande de Chiloé. Fátima es una población que surgió de tomas de terrenos a la orilla del mar. Ocupan una casa contrahecha que uno de sus hijos le cambió a una pareja por la vivienda básica que ella tenía”

“Nacida en Osorno, madre de 9 hijos vivos, dos veces viuda, forma parte del Programa Domiciliario del Adulto Mayor (PADAM) del Hogar de Cristo en la ciudad de Ancud. Es una de los 30 “viejitos” a los que la monitora Fanny les conoce “hasta la talla de ropa y el número de calzado” y que ahora visitamos”

“El día es radiante y el sol hace que la luga, el alga que recolectan y con la cual incrementan sus respectivas pensiones -María recibe una pensión de viudez y Yanett, una de invalidez, de 134 mil pesos cada una-, dé destellos color ámbar”.

“Al menos cinco perros son los bravos cuidadores de la casa, pero Fanny, la monitora, los conoce y los sabe aplacar. Cuando entramos al patio, que es un tiradero de electrodomésticos en desuso, algas secándose al sol, piures en canastas y donde están una camada de encantadores gatos cachorros, María luce bien, sin rastros del cáncer que la aquejó. Bien parada, con tranco firme y sonrisa fácil, salvo, claro, cuando sentada en la mesa de su comedor, dentro de la precaria construcción, se imagina el futuro de su hija Yanett cuando ella ya no esté”.

“Los ojos se le inundan de lágrimas y llora. Esa es su pena y su mayor temor. Y vuelve a hablar de ese día de tormenta cuando se tendieron juntas en la arena, esperando que las olas furiosas se las llevaran mar adentro”.

“También cuenta que muy pronto a Yanett le entregarán una vivienda básica en una población loma arriba. Les cambiará la vida en cuanto a higiene y servicios básicos, pero quedarán a una

media hora de caminata de la orilla del mar, donde está su sustento. Y no se podrán llevar a los perros. La monitora Fanny dice que ese es un tema, pero se alegra por ellas, porque, sin duda, vivirán en mejores condiciones que ahora, sobre todo en los largos y lluviosos meses de invierno. “Yo les he aconsejado que mantengan la casa donde ahora viven como bodega, bien cerrada, y tengan aquí a sus perros, cuando les entreguen su vivienda nueva”, comenta Fanny, cariñosa y protectora de la “tía María y la dulce Yanett”, con su entonación ancuditana clásica. “María, que se declara “buena caminante”, asegura que está en una buena etapa de su vida, feliz y tranquila viviendo con “mi guagua”, su hija Yanett. Que en el invierno se resguardan a veces en el PADAM del Hogar de Cristo, hasta donde se van caminando, porque allí encuentran amistad y compañía”.

Voz/voces de vida. Relato María (en reportaje):

“Cuando me quedé sola, al morir mi segundo marido, quise irme para siempre, yo con mi guagua, la Yanett. Fue por allá por Arena Gruesa, pero me sujetó la *finá* Fernanda Gallardo. Ella me salvó”.

“Lo hizo cuando yo estaba en el hospital, tratándome un cáncer, del que logré salvarme y ahora estoy bien. El gobierno me había dado una buena casa, pero él se la negoció al matrimonio que vivía acá. Ha hecho mucho daño ese hijo mío. En general, todos mis hijos están mejor de plata que yo. Al Rigo es a que le ha ido más bien”.

“Nos pagan 250 pesos por saco”.

“No sé quién va a cuidar de ella cuando ya no esté”.

“Nos levantamos a las 5 y media de la mañana cuando baja la mar para recoger estas hojas. Se las vendemos a un caballero al que le decimos Jano. Él viene acá a buscarlas, cuando ya tenemos la meta de unos 12 a 14 sacos los días sábados. La luga se va toda a Japón y, aunque no es mucho lo que se gana, es un ingreso bueno para nosotras”.

“Me gusta compartir, conversar con otros, ahí lo paso bien”.

Relato María (en video):

“Ahí trabajamos nosotros en el mar. No es mucho lo que se gana pero se gana algo. Yo a la semana me gano como veinte lucas. Eso para las dos no más. Donde voy yo, anda mi hija. Cuando estuvo en la escuela quedó así poh. En el colegio no aprendió nada. Que yo pensaba que ella iba a aprender en el colegio, pero mi hija no, no dio. Yo, cuando recién llegué, no conocía a nadie aquí. En mi casa, allá abajo, en la arena gruesa, había una piedra así, como una roca grande, allí mi guagua, primera era ella, primero fue ella. Después yo. Imagínese que ninguna madre, no lo hace. Con el último ya, dije ya, para no estar más aquí, me voy. Para mí fueron muy difíciles los primeros tiempos, ahora no, ahora ya estoy feliz, tranquila con mi hija. Para todo me sirve el PADAM, la enseñanza, donde uno puede aprender más de la gente, entonces ese es el valor que tengo yo allí en el hogar, porque como le digo yo, yo no conocía a nadie acá. A mí me recogieron.

Fuente: <https://www.hogardecristo.cl/noticias/maria-floridema-gomez-una-heroina-chilota-de-la-tercera-edad/>

https://www.youtube.com/watch?v=cWWjVwOubvQ&feature=emb_title

Firma: Ximena Torres Cautivo

Fecha Reportaje/Fecha Consulta: Edición febrero 2020, Sitio Web Hogar de Cristo

Juan y María (Hogar de Cristo)

Antecedentes: En el mismo programa social señalado en el caso anterior de María, nos referimos al PADAM del “Hogar de Cristo”, se rescata otra historia de adultos mayores en situación de vulnerabilidad. Es la de Juan (77 años), su esposa, María (67 años), y su hijo con discapacidad intelectual, Luis (34 años).

Palabras Clave: *Vulnerabilidad de adultos mayores, Discapacidad, Redes de Apoyo*

Voz narradora:

“Dejamos a María en Fátima para ir a Las Canteras, una población, colgada de un cerro en el acceso norte de Ancud. Nos guía Fanny, a quien una compañera del PADAM la llama “el GPS humano”, porque conoce todos los recónditos domicilios de los adultos mayores del programa”.

“Así llegamos a la casa de Juan (77). Nacido en Maullín, el poblado que lleva el nombre del río donde desagua el gran lago Llanquihue, llegó a Chiloé en los tiempos de la Unidad Popular. Miembro del Partido Socialista, acompañaba a un político cuya misión era darles mediaguas a los más pobres, según cuenta. El problema fue el golpe militar: cayó detenido, lo pasó mal y se juró a sí mismo no meterse más en política”.

“Vive con su mujer, María (67), y con dos hijos de ella que ha criado como propios: José (36), que trabaja y ahora no está en la pequeña y calefaccionada casa, y Luis, que tiene una discapacidad intelectual y a sus 34 años es como un niño. Salta por todo el sitio como si estuviera dotado de un resorte interno y se muestra feliz con las visitas”.

“Eso, mientras Luis va y viene, siempre saltando, por el estrecho terreno con vista al mar. Y María llora, contando sus penas que ponen en cuestión la bondadosa actitud de su hombre. Fanny la atiende, la escucha, le pregunta por sus visitas médicas, la consuela, se preocupa, la abraza, tal como hace con los otros 28 adultos mayores de alta pobreza, abandono y vulnerabilidad -20 mujeres y 10 hombres- que forman parte del PADAM del Hogar de Cristo en Ancud. Y que en muchos de los casos en lugar de ser cuidados, deben ser cuidadores de hijos o familiares con discapacidad mental o física, una realidad de alta prevalencia en las islas de Chiloé y que requiere ser atendida. Como hace la monitora Fanny con oreja y corazón generoso para escuchar penas largas y profundas, como las de María, la reina de la luga”.

Voz/voces de vida: Relato Juan:

“Salga el que salga elegido, las cosas no cambian para los pobres”.

“Yo era muy tomador, muy dependiente del alcohol, aunque, eso sí, hace 40 años que no tomo”.

“Yo agradezco al PADAM del Hogar de Cristo que nos aporta mensualmente con mercadería. Por muchos años nos trajeron comida, hasta desayuno servido en la mesa. Y unas camas, que tenemos envueltas desde hace 8 años. Nosotros somos evangélicos y yo tuve una visión en sueños: las camas debían estrenarse cuando tengamos las llaves de la casa que nos va a dar el Estado. Mi intención es inscribirla a nombre del hijo mayor con el compromiso de que él se haga cargo de su hermano menor cuando no estemos”.

Fuente: <https://www.hogardecristo.cl/noticias/maria-floridema-gomez-una-heroina-chilota-de-la-tercera-edad/>

Firma: Ximena Torres Cautivo

Fecha Reportaje/Fecha Consulta: Edición febrero 2020, Sitio Web Hogar de Cristo

Carmen y Humberto (Hogar de Cristo)

Antecedentes: El matrimonio compuesto por Carmen (71 años) y Humberto (81 años) tienen historias de abandono desde su infancia. Carmen comenzó a trabajar como nana a los 12 años y Humberto quedó huérfano a los 13 años.

A los 17 años, Carmen conoció a Humberto, que venía de Osorno, y tres años después se casaron. Tienen 3 hijos en común, además de una sobrina de Carmen a la que criaron como parte de la familia, quienes les han dado 18 nietos.

Este matrimonio logró sacar adelante a sus 4 hijos. Viven solos y desde hace 8 años que participan en el programa PADAM de “Hogar de Cristo”, en Puerto Varas, viviendo sus años dorados. Consideran que allí lo pasan muy bien, participando en forma activa del Club “Los Alegre Patroncitos”

Desde PADAM indican que “Carmen fue la única de los cuatro adultos mayores que se inscribieron en el plan de alfabetización que logró sacar su licencia de primer ciclo básico, que va de primero a cuarto básico. Un logro notable. Perseveró, dio su examen, salió adelante”.

Palabras Clave: *Cuidados y redes de apoyo a adultos mayores.*

Voz narradora: “¿Quién quiere aprender a leer y a escribir?”, preguntaron y Carmen (72), “levantó la mano y se anotó en el Plan de Alfabetización Contigo Aprendo. También lo hizo Humberto (81), su marido desde hace 52 años, aunque él sabe leer y escribir”.

“Así, durante todo el 2019 asistieron junto a otros tres septuagenarios alumnos a clases en la sede del Programa Domiciliario para Adultos Mayores (PADAM) del Hogar de Cristo en Puerto Varas. Luchando contra la artritis que le agarra la mano y “el tiritón”, como llama al leve Parkinson que padece, Carmen hizo sus ejercicios caligráficos y fue domando letras y sílabas, siempre con la ayuda del lápiz grafito. “Así puedo borrar cuando me equivoco”, dice, riéndose de su pillería. Leer, en cambio, le resulta mucho más fácil. Aunque nunca pisó la escuela, siempre fue capaz de entender lo escrito. “Nunca tuve mala mente, pese a mi enfermedad”, comenta en una entrevista que tiene mucho de confesión y que la hace llorar en varios tramos”.

“Parte sustantiva del “pasarlos bien” se relaciona con que desde hace casi una década son parte del Programa de Atención Domiciliaria para el Adulto Mayor (PADAM) que el Hogar de Cristo tiene en Puerto Varas. Así se hicieron parte activa del club “Los Alegres Patroncitos”, donde dice que lo pasan “muy bien”.

“Carolina, monitora del PADAM, que acompaña y conoce a Carmen y Humberto los celebra. En especial a ella: “Carmen fue la única de los cuatro adultos mayores que se inscribieron en el plan de alfabetización que logró sacar su licencia de primer ciclo básico, que va de primero a cuarto básico. Un logro notable. Perseveró, dio su examen, salió adelante”.

Voz/voces de vida. Relato Carmen:

“Mi vida fue muy amarga. Mi mamá me tuvo siendo soltera y me abandonó. Yo me crié yendo de familia en familia. Con distintos parientes, aunque la que se encargó principalmente de mí fue mi abuelita. Yo nací buena y sana, pero el abandono me desfiguró las piernas. No es enanismo lo que tengo, pero quedé bajita para siempre y ahora sufro de artrosis. A pesar de mi enfermedad, nadie me hizo caso. Y, como les pasa a todos los que tenemos alguna discapacidad, me discriminaron. Me hicieron sentir como *sapo de otro pozo*”.

“Yo crecí a pata pelada. Soy de Braunau, cerca de Puerto Varas. Nunca me llevaron al colegio. A los 12 años, recién conocí mi papá verdadero. Él me quiso poner en la escuela, pero a mí me daba vergüenza y mi mamá era muy orgullosa y no quiso. A esa edad empecé a ponerle el hombro al trabajo”.

“Como nana, siempre. Partí cuidándoles los niños a la señora Maruja en la población Corvi. Ella fue una muy buena patrona. Me hizo sentir que yo era inteligente y que no tenía ningún impedimento. Me dijo: “Carmen, tú, eres una persona inteligente. Hablas bien, puedes caminar, lo tienes todo”. Ella siempre me llamaba para que aprendiera nuevas cosas, sobre todo de cocina”.

“Siento que como mamá he sido un 7. Me esforcé mucho trabajando para que ellos no sufrieran lo que viví yo, que no sabía firmar siquiera. Y que, pese a mi discapacidad, supe defenderme las dos veces en que familiares intentaron abusar de mí. Eso me generó a la larga un principio de depresión y me jubilaron anticipadamente. Fue la señora Leontina la que me ayudó y logré obtener una pensión de invalidez –explica, con una pena evidente”.

“Me gusta hacer cosas nuevas. Pese a lo amargo de mi vida, soy alegre y creo que nunca es tarde para aprender cosas nuevas. Y yo, aunque soy vieja, no me siento vieja” (soltando una contagiosa carcajada).

“Yo hago todas mis cosas sola y lo estímulo a él (esposo) para que haga las suyas, porque si no, no hace nada. Lo que intento es pasarlo bien, ser feliz ahora de vieja, ya que de niña y de joven lo pasé tan mal. El PADAM es un lugar de relax, de amistad, de compañía, que es lo que más necesita una en la vida”.

Voz/voces de vida. Relatos de Humberto:

“Nací en Osorno y me crié huérfano. Cuando tenía 13 años, quedamos solos, porque mi mamá murió calcinada en una *micro* que trajinaba de Osorno a Las Cascadas. Antes llevaban tarros con pólvora en esas *micros* (autobuses) para trabajar los pozos de lastre, y un día explotó con el calor. Éramos 10 hermanos y todos nos pusimos a trabajar. A mí me recibió una alemana en Osorno, la Marta. Yo trabajaba dándoles comida a las gallinas, los patos, los gansos, y a los chanchos. Me hicieron una pieza con buena cama y una radio. Ella me inscribió en el colegio y me iba a dejar y a buscar porque tenían vehículo. Así terminé el cuarto medio en el colegio, pero me gustaba el trabajo en el campo. Mis patrones tenían fundo en Río Bueno; hasta hoy son millonarios”.

(Después del terremoto de 1960, dejó a la casa de Marta.) “No quería estar más ahí, donde yo hacía todo, desde ayudar a las nanas hasta domar a las yeguas”.

“Caí en la borrachera, me puse torrante. Después lo pensé y me dije ‘no leseo más’”.

“En el gobierno de Pinochet estuve harto tiempo sin trabajar apatronado. Me inscribí en el POJH” (programa municipal para jefes de hogar con que la dictadura intentó palear el desempleo durante la crisis económica de comienzos de los 80).

“Nos pagaban una miseria. Mi esposa trabajaba en un colegio, ganaba 18 mil pesos. Hoy vivimos con nuestras pensiones, lo pasamos bien”.

“Trabajé en construcción en Puerto Montt hasta 1982. Yo construí esta población donde vivimos, coloqué las soleras, los tubos, todo eso lo hice con otros colegas. Un día le consulté a mi jefe si podía sacar mi casa aquí. Me dijo “¿y qué número quieres?” El 22, le respondí y esta es la casa 22. Me fui al Serviu y en la misma empresa me fueron descontando el dividendo, pagué durante 12 años hasta que me dieron la escritura. De esta casa no nos sacan. Aquí criamos a los 4 hijos. Ahora estamos solos los dos, aunque uno de los hijos se hizo su casita al fondo del patio. Los demás viven en Alerce. Mis hijos son profesionales. El que vive aquí trabaja en la empresa Keepex, que ve temas de los salmones. Sabe colocar mallas y cables en el mar. El otro trabaja particular, construye chalets bonitos, grandes, del estero Mente hacia arriba”.

(En el programa PADAM) “Mi esposa se inscribió y durante los últimos 8 años ayudamos a mantener lindo el jardín del PADAM con mi esposa. También hacíamos empanadas para venderlas y con la plata que juntábamos irnos todos de paseo a Petrohué. Esas actividades me gustan”

Fuente: <https://www.hogardecristo.cl/noticias/maria-del-carmen-mansilla-del-padam-de-puerto-varas-aprendi-a-leer-y-escribir-a-los-71-no-me-encuentro-vieja/>

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=vErDAmLQX3g&feature=youtu.be>

Firma: Por Ximena Torres Cautivo y María Teresa Villafrade. PADAM (Programa de Atención Domiciliaria para el Adulto Mayor). Hogar de Cristo

Fecha Reportaje/Fecha Consulta: Edición febrero 2020, Sitio Web Hogar de Cristo

Eliana (Fundación Las Rosas)

Antecedentes: Eliana es una de las mujeres adultas mayores acogida por Fundación Las Rosas, que ampara y da dignidad a las personas más pobres de Chile. Los adultos mayores en situación de abandono forman parte de uno de los aspectos sociales invisibilizados en la realidad chilena, asumida por organizaciones como esta Fundación.

Palabras Clave: *Protección al adulto mayor, vulnerabilidad adultos mayores*

Voz narradora

“Fuerza y Fe son rasgos que bien definen a la señora Eliana (86 años). A pesar de distintas adversidades que ha debido enfrentar en la vida, en especial la amputación de una de sus piernas producto de una avanzada enfermedad, ella sigue luchando día a día, dándose ánimo y transmitiendo esa idea a los demás residentes del Hogar en Padre Pío, en Osorno”.

“La señora Eliana tampoco descuida sus habituales ejercicios de rehabilitación en el gimnasio del Hogar, además de realizar otras actividades para “sentirme útil”.

“Su elocuente serenidad nace de su profunda Fe, cuestión que, según afirma, se acrecienta con la presencia de las consagradas en el Hogar”.

Voz/voces de vida. Relato Eliana:

“Estamos de paso en la Tierra y Dios nos regala mucha esperanza. Por eso debemos tratar de pasarlo bien pese a todo, y compartir generosamente con los demás. Así al menos lo hacemos acá entre los residentes, auxiliares y hermanas religiosas”.

“Pese a que me muevo en silla de ruedas, trato de hacer algunas cosas como ayudar en la lavandería, a planchar o a ordenar la ropa de los residentes”.

“Ellas (consagradas) nos hacen sentir más cerca de Dios, unidas a Él. Eso es un tremendo motor, una fuerza que nos impulsa a seguir adelante”.

Fuente: <https://www.fundacionlasrosas.cl/2019/09/05/darnos-animo-y-pasarlo-bien-eliana-barrientos-residente-de-osorno/>

Firma: Ignacio Jara, Fundación Las Rosas

Fecha Reportaje/ Fecha Consulta: 4 de marzo de 2020

Cuidadores de personas en situación de discapacidad (Fundación Teletón)

Antecedentes: El cuidado de la gran parte de las personas en situación de discapacidad es asumido por la familia, teniendo generalmente un cuidador principal. Este tipo de cuidado es denominado cuidado informal, realizado principalmente por mujeres, familiares directos, quienes tienen un alto riesgo de padecer alteraciones, físicas, psíquicas y sociales

Esta parte de la recopilación de los relatos corresponde a un estudio realizado para conocer en primera persona la opinión de los cuidadores de personas en situación de discapacidad.

Los participantes de este estudio fueron 47 cuidadores de niños, niñas y jóvenes con discapacidad motora de los Institutos Teletón de Santiago y Concepción, Chile.

A continuación, se presenta los relatos desde la mirada de estos cuidadores incluidos en la investigación, organizados en tres categorías:

- i) Significados en torno al concepto de discapacidad;
- ii) Dificultades relacionadas a la situación de discapacidad; y
- iii) Planteamientos para dar solución a las dificultades asociadas a la situación de discapacidad.

Los 47 cuidadores se dividieron en 6 grupos focales. Es por ello por lo que en cada relato aparece la expresión GFxPy, donde se indica que ese relato corresponde la persona y que participó en el grupo x.

Palabras Clave: *Condiciones de salud, Discapacidad, Teletón, acceso a educación, uso del tiempo, cuidadores*

Voz/voces de vida: Relatos sobre los significados en torno al concepto de discapacidad:

“le he enseñado a varias personas, mi hija no está enferma, mi hija tiene una discapacidad. Entonces ahora he cambiado la pregunta “¿Cómo esta X?”, ‘Bien’ digo yo ‘y su discapacidad sigue igual”. (GF2, P3)

“creo que la discapacidad es algo que te limita a hacer lo que otros pueden hacer. Eso es ser discapacitado, es lo que te limita a no poder hacer tu vida normal, a quizás no poder trabajar, quizás no poder entender, depender de otros” (GF6, P4)

“la discapacidad de mi hija no es tan comparable a la discapacidad social que hay hoy en día, la discriminación que hay contra las personas con discapacidad, no solamente para la persona sino para los que estamos alrededor de ellos’ (GF5, P10)

Voz/voces de vida: Relatos sobre las dificultades relacionadas a la situación de discapacidad

“la discapacidad social empieza dentro de la misma familia. Yo lo puedo decir, yo no tengo apoyo de mi familia, ni de mi suegra, ni del lado de mi esposo, nada” (GF5, P3)

“no podemos trabajar, yo por lo menos he tratado de trabajar y no he podido, porque mi hija si no convulsiona en el colegio, le dio fiebre, me mandan a buscar y tengo que dejar de trabajar (...) me ofrecieron un trabajo, pero tenía que cumplir un horario y no pude porque justo mi hija se enfermó, principio de bronconeumonía, no pude trabajar, estoy tan discapacitada como ella’ (GF5, P10)

‘el dolor que yo creo que, y el miedo que todos tenemos. Mi hijo es único, mi grupo familiar es sumamente reducido, yo sé que si a mí o al papá ni Dios lo quiera nos pasa algo, él se queda prácticamente solo, y le sería el doble, más difícil todavía. Entonces... lamentablemente estamos en una sociedad tan discriminatoria, tan individualista, tan centrada en otros valores, que eso a mí me preocupa y me duele’ (GF3, P5)

‘Ehh, hay niñitos que como siempre pasa, los niños siempre preguntan, pero lo hacen por inocentes que ellos son. Entonces, pero más molesta cuando los grandes te quedan mirando tanto rato, o sea no a ti, sino a la niña, te quedan mirando tanto rato que incomoda a la niña, y a veces me da ganas de responderles, pero para qué hacer atados, mejor quedarse callado ahí’ (GF2, P6)

‘las rampas son inhumanas, yo no sé cómo piensan que uno va a subir esa rampa. O sea tú cuando tienes que girar, mi hijo usa silla neurológica, no te alcanza, no alcanza el giro’ (GF6, P1)

‘El mío, por él, es cuando se moviliza solo en micro, que de repente está subiendo el peldaño y el chofer parte, me ha tocado discusión con los choferes, la gente no le da el asiento y yo lo pido. Ahora hace poquito anduvimos en los controles en Santiago, como dos semanas atrás, en metro, dejamos pasar como cuatro carros de metro, y después nos entramos porque un achoclonamiento [aglomeración] enorme, y la gente los santiaguinos obviamente, no te dan el asiento, y yo lo pedí y toda la gente, así como ¡waah! Me quedó mirando, así como sorprendida, porque la gente es así, no te da el asiento, vayas en la condición que vayas no te da el asiento, y yo lo pedí por él’ (GF4, P12)

‘la educación, es todo un tema para la parte de discapacidad, porque no sé si a todas les pasó lo mismo, pero en mi caso fue una dificultad escoger colegio, o sea ni siquiera escoger, esperar que la aceptaran en un colegio’ (GF1, P1)

‘Mi hijo ha pasado momentos complicados y ya no tengo doctores que lo quieran atender, o sea yo ahora la única red de apoyo que tengo es Teletón (...) porque ehh... increíblemente ehh..., ustedes creen o sea en el hospital a lo mejor tienen sus problemas no sé, pero las atienden, yo ni siquiera eso tengo’ (GF6, P4)

‘en el fondo son recursos que están destinados para los niños discapacitados o en general para las personas discapacitadas, y no se hacen, no llegan a ellos, los fondos no llegan a cada uno de nosotros. Y eso igual es una dificultad porque también aquí lamentablemente cuando uno tiene un niño con discapacidad no hay bolsillo que aguante’ (GF6, P4)

Voz/voces de vida: Relatos sobre planteamientos para dar solución a las dificultades asociadas a la situación de discapacidad

‘hay varias leyes que hay que hacer. Porque la rampa no es plan ley, la ley protección al niño, el niño de parte del colegio tampoco es ley. Qué otra cosa, ah y la parte de los niños, nosotros tenemos dificultades porque el niño no puede recibir jubilación, su pensión, no puede’ (GF6, P7)

‘yo creo que eso nos haría falta una educación a nivel general en cuanto al respeto hacia el discapacitado y respeto en cuanto a lo que a ellos les corresponde, no sé, por ejemplo, enseñar a la gente de que cuando hay un lugar que dice que es para discapacitados, respetar el lugar’ (GF2, P5)

‘en el servicio público debería existir para mí, eh, por ejemplo, en los hospitales una pieza o dos piezas dedicada exclusivamente a las personas discapacitadas’ (GF3, P1)

‘hacer más ascensores, mejores ramplas, porque no es solamente una rampla, una silla de ruedas con un niño, depende de peso, te cuesta subirla a veces. No sé po’, por último gasta un poquito y trata de poner algo más accesible, no solamente la rampla po’ (GF5, P10)

‘yo fui a SENADIS, pregunté si había alguna forma de que las madres con niños discapacitado pudieran trabajar desde el hogar, que el Ministerio del Trabajo le diera, así como hay capacitación para la minería, por qué no hay capacitación para madres que no pueden salir del hogar, (...) una no pide que le regalen plata, pide tener la oportunidad de trabajar’ (GF2, P5).

Fuente: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242017000100006)

[69242017000100006](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242017000100006) Revista Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad. Vol.16, N°1, 2017

Firma (Autoras): Carolina Giaconi Moris (Teletón), Zoia Pedrero Sanhueza, Pamela San Martín Peñailillo.

Fecha Reportaje/ Fecha Consulta: Recibido: 15-enero-2016. Aceptado: 10-marzo-2017

Verónica (Revista Paula)

Antecedentes: A Gabriela le diagnosticaron un daño neurológico cuando tenía un año y medio y además tenía epilepsia. Un pronóstico muy desfavorable, no podría caminar. A los 2 años y medio entró a la Teletón y su madre Verónica dejó de trabajar para centrar todos sus esfuerzos en su hija.

A los 7 años al no poder el colegio hacerse cargo de sus necesidades tuvo que retirar a su hija de primero básico. Logró que una escuela hospitalaria en el Hospital San Juan de Dios, su hija cursara hasta cuarto básico. En quinto entró a un colegio con integración de la fundación Belén Educa”.

Hoy día Gabriela estudia Pedagogía en Educación Artística, en la Universidad Raúl Silva Henríquez.

Este es una de las 6 historias que se relatan en este reportaje sobre el rol de las madres de hijos con necesidades y capacidades diferentes.

En Chile, la mayoría de los cuidadores de personas en situación de discapacidad son mujeres, y normalmente es la madre quien, en los primeros años, dedica todos sus esfuerzos para que su hijo logre su mayor grado de autonomía posible, que sean independientes. Las mujeres se vuelcan al cuidado del hijo que nace con alguna condición diferente. Pero lo que suena como una lucha noble de la maternidad, puede causar estragos. Madres cuya construcción de mujer tiene un antes y un después de la discapacidad. Así la rehabilitación debe también recuperar lo que las construye a ellas como individuos más allá del rol de cuidadora.

Palabras Clave: *Condiciones de salud, Inclusión, educación.*

Voz narradora: No se emplea, se otorga al relato protagónico de Verónica Martínez la centralidad de la experiencia de Gabriela.

Voz/voces de vida: Relatos de Verónica (46 años), Mamá de Gabriela

“Cuando tenía un año y medio nos dijeron que Gabriela tenía un daño neurológico y que probablemente nunca iba a poder caminar”.

“Decidí darlo todo para que Gabriela avanzara y ahí empezamos a ir a la Teletón”.

“Mi vida giraba en torno a ella, y de lunes a viernes llegaba a ver a mis otros hijos recién a las siete de la tarde”.

“El camino fue cuesta arriba. Durante sus primeros siete años, cada vez que la niña convulsionaba perdía la movilidad, el habla y terminaba en cama por semanas”

(Tuvo que retirarla de kínder y luego de primero básico) “Me dio mucha rabia”

“El colegio estaba frente a una plaza y ahí lloré como una hora. Me dijeron que mejor la dejara en la casa, que para qué la iba a sacrificar. Mi pena y mi duelo los viví en esa plaza”.

“En Teletón me dieron una lista con 27 posibles colegios, pero ninguno la aceptó. Los diferenciales tampoco, porque no presentaba daños cognitivos”.

“Mi familia me decía que no la hiciera sufrir, que nos quedáramos en la casa, pero mi hija leía libros.

(Verónica tiene metástasis de un cáncer que tuvo hace 12). “Descubrí que no soy infalible. Al principio me costó soltar, me dolía cuando Gabriela no quería estar todo el tiempo conmigo, pero me di cuenta de que no me tenía que doler. Así que empezamos a practicar andar en metro, en micro, formas de afirmarse en la calle y fórmulas para moverse, porque la calle no es un lugar amable para las personas con discapacidad”.

Fuente: <https://www.paula.cl/reportajes-y-entrevistas/super-poderosas/>

Firma: Andrea Hartung

Fecha Reportaje/ Fecha Consulta: 6 de mayo de 2019

Análisis de Historias de Vida: La Familia como sujeto que cuida de los lazos intergeneracionales y de las personas más débiles

La mayoría de las historias de vida presentadas en este informe tienen un denominador común: la pobreza. Y aun cuando una de las 6 historias aquí incluidas no se refiere a una persona en condición de pobreza, todas involucran o están relacionadas con personas en situación de discapacidad (2) o con personas adultas mayores (4).

En Chile, desde hace 20 años se ha evidenciado un aumento tanto en la proporción de adultos mayores, como en las expectativas de vida de la población. Las personas mayores de 60 años representan el 16,2% de la población, mostrando un proceso de envejeciendo de la población. (Investigación Internacional sobre familia y pobreza relacional II. (Sección Chile), Valparaíso, febrero de 2019, pág. 7).

Como las personas están viviendo más años, se observa que la dependencia funcional aumenta a mayor edad del adulto mayor, tanto en su prevalencia como en su severidad. En Chile, el 14,4% de los adultos mayores es dependiente funcional. Y el 42,2% de ellos es cuidado por algún miembro del hogar. (Investigación Internacional sobre familia y pobreza relacional II. (Sección Chile), Valparaíso, febrero de 2019, pág. 14).

El 4,5% y un 1.2% de los adultos mayores presenta pobreza y pobreza extrema, respectivamente. (Investigación Internacional sobre familia y pobreza relacional II. (Sección Chile), Valparaíso, febrero de 2019, pág. 63).

Las 4 historias de adultos mayores elegidas para este informe muestran pasado y/o presente de abandono, vulnerabilidad, problemas de salud y redes de apoyo. En todas ellas se describen vivencias dolorosas y tristes que marcaron su vida, y al mismo tiempo expresan sentimientos de agradecimientos, algunos buscando ser felices y teniendo esperanzas y sueños por cumplir. En estos casos son las organizaciones sociales las que otorgan diferentes tipos de ayuda a los adultos mayores, habiendo voluntarios que participan en el cuidado de ellos.

La vida de las familias cuando el jefe o jefa de hogar es adulto mayor, viven en la pobreza y alguno de sus hijos están en situación de discapacidad.

En el primer caso aquí presentado, María tiene 77 años y junto con trabajar como recolectora de algas, cuida de su hija de Yanet quien presenta discapacidad mental. El segundo caso, Juan tiene la preocupación de lo que ocurrirá con su hijo de 34 años que presenta discapacidad intelectual. Espera que algún día el Estado le entregue una casa. La inscribiría a nombre de su hijo mayor, con el compromiso de que él se haga cargo de su hermano menor cuando él y su esposa ya no estén.

Esta realidad vivida en muchos hogares, no se da solo en un entorno de pobreza. Muchos adultos mayores no solo apoyan y cuidan a hijos y nietos, sino que sienten el deber de hacerlo.

En la Revista Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad. Vol.16, N°1, 2017, se recoge un estudio realizado en dos centros de la Teletón - Corporación de derecho privado dedicada al cuidado y atención de las personas con discapacidad. Tanto en este artículo como en la entrevista a Verónica, se recalca y percibe los esfuerzos que realizan las familias y principalmente las madres, cuando alguno de sus hijos está en una situación de discapacidad. Dichos esfuerzos muchas veces se ven dificultados al enfrentarse a una sociedad que no está preparada ni orientada a la inclusión de personas diferentes.

A pesar existir leyes y normas, muchos colegios no acogen a sus hijos.

“la educación, es todo un tema para la parte de discapacidad, porque no sé si a todas les pasó lo mismo, pero en mi caso fue una dificultad escoger colegio, o sea ni siquiera escoger, esperar que la aceptaran en un colegio”

Y a los que acceden a educación o algún tipo de capacitación, les resulta difícil encontrar trabajo y tienen una vinculación laboral proporcionalmente baja, comparada con las personas que no están en situación de discapacidad.

“de la discapacidad de mi hija no es tan comparable a la discapacidad social que hay hoy en día, la discriminación que hay contra las personas con discapacidad, no solamente para la persona sino para los que estamos alrededor de ellos”

No solo los discapacitados tienen dificultades para entrar al mundo laboral. Los que cuidan de ellos también las tienen.

Y proponen soluciones:

“yo fui a SENADIS, pregunté si había alguna forma de que las madres con niños discapacitado pudieran trabajar desde el hogar, que el Ministerio del Trabajo le diera, así como hay capacitación para la minería, por qué no hay capacitación para madres que no pueden salir del hogar, (...) una no pide que le regalen plata, pide tener la oportunidad de trabajar”

Las personas en situación de discapacidad, aunque los tienen, no gozan de los mismos derechos que las personas sin discapacidad. Vivencian exclusión e invisibilización, quedando en una situación de desventaja. En el segundo informe entregado en febrero de este año, se entregaron una serie de datos que dan cuenta que las personas en situación de discapacidad presentan menores niveles de educación, menor inclusión laboral, mayores índices de pobreza y una mayor dependencia.

Como sociedad debemos pasar de la exclusión e invisibilización a la inclusión y visibilización. Al lograr visibilización de la discapacidad y su identificación como parte de la diversidad, da paso a la inclusión. Y si bien es cierto que este proceso debe ser impulsado por

el Estado, apoyado por el sector privado, requiere el compromiso de la sociedad toda, y una participación de los medios de comunicación y el sistema educativo.

4. La Familia como Ciudadanía Activa

Franco: Aldeas Infantiles SOS. Becado por Naciones Unidas

Antecedentes: Franco (17 años) es un joven acogido por el programa de Chaimávida, de Aldeas Infantiles SOS Chile. Gracias a su esfuerzo, obtuvo una beca de las Naciones Unidas para ser la voz de los adolescentes chilenos en Nueva York y exponer sus propuestas en relación con el 5° Objetivo de Desarrollo Sostenible: Igualdad de género.

Palabras Claves: *Resiliencia, oportunidades, espíritu de superación*

Voz narradora:

Luz, madre SOS hace 17 años: “Él llegó a la aldea a los 6 años, estaba en otra casa, pero siempre lo ubicábamos porque era chiquitito, el otro día conversaba con él del Franco que yo recibí hace 4 años atrás, al Franco que yo tengo ahora, ha habido grandes avances, en su personalidad, en cómo se para en la vida, cómo conversa, cómo ha ido manejando su impulsividad, ha ido demostrando esa madurez”.

Presentadora: “estamos seguros de que ustedes van a ser súper buenos representantes de todo este grupo de jóvenes y también de todos los jóvenes y muchachas de Chile, así que les vaya muy bien, que lo pasen muy bien y que hagan hartos amigos también”.

Valentina (Hermana de Franco): “La tía Luz, yo igual estoy muy agradecida de ella, siempre le digo que gracias por todo lo que ha logrado con el Franco, porque quizás ninguna otra tía hubiese podido lograr esto, yo creo que ella igual se siente contenta de ver al Franco que llegó a su casa y del que es ahora”.

Luz: “Orgullosa porque eso también le decía a él, logra coronar un proceso que él ha ido mejorando, ha crecido como persona, es súper importante para él, si está bien y que él vaya a eso, va a ser inolvidable para toda la vida”.

Voz/voces de vida. Relato de Franco:

“Salí elegido para representar a los jóvenes de Latinoamérica y el Caribe ante las Naciones Unidas. Si yo tuviera la oportunidad de hablarle a un presidente o a un político, le comentaría lo que pasa aquí en Chile, la cantidad de niños vulnerables, los que sufren maltrato en sus familias, o en hogares, los niños a los cuales no se les permite dar su opinión”.

“Como le comenté a usted la Tía Luz, yo antes era desordenado, pero después tuve un cambio muy positivo, entonces cuando las asistentes sociales me comentaron eso de la postulación, yo no sabía si podía ir incluso, pero igual me empecé a preparar, después cuando me contaron se lo dije a toda la casa y estaban todos súper felices, me dijeron que tenía que aprovecharlo al máximo”.

“Por lo mismo ahora yo quiero ver que ellos no tengan la misma situación que yo, porque no la tienen realmente, porque yo soy una mamá que está con ellos, que no les falte, que se preocupe de su colegio de su asistencia, de todo”.

Fuente: Video: <https://www.youtube.com/watch?v=xGR2iMq5v6Q>
<https://www.aldeasinfantilessos.cl/conoce-aldeas-infantiles/nuestros-egresados/historias-de-egresados>

Firma: Aldeas Infantiles SOS

Fecha Reportaje/Fecha Consulta: Fecha consulta 7 de marzo 2020, Sitio Web Aldeas Infantiles SOS.

Martina: América Solidaria

Antecedentes: Según lo que señala el informe periodístico de América Solidaria, “desde sus primeros años de vida, Martina ha sido una niña con energía e independiente. Va todas las semanas a EduDown San Bernardo, un centro de atención para niños, niñas y jóvenes con síndrome de Down. Ahí está Indira, voluntaria de América Solidaria que trabaja para que estos niños tengan una vida autónoma”.

Palabras Claves: *Vocación de servicio, Atención a las personas con discapacidad*

Voz narradora:

“Hola, soy Michelle, y hoy venimos hasta EduDown en San Bernardo para conocer a Martina, ella es parte de un proyecto de América Solidaria”.

“Estamos con su mamá, Solange, y con Indira, voluntaria de América Solidaria”.

Michelle: “¿Hace cuánto que la Martina está acá?”, Solange: “10 años”

Michelle: “¿Cómo ha sido este proceso?”

Solange: “Para nosotros fue fácil, porque cuando llegamos acá la Martina ya estaba caminando, tenía un año y medio ya. Ella siempre fue como más adelantada”.

Michelle: “La Martina tiene una personalidad bien especial”, ¿Qué te gusta hacer?”

Voz de vida, Martina: “Me gusta jugar a las muñecas”.

Michelle: “¿Te gusta una princesa que se llama Valiente?”, “y tú eres valiente”.

Voz de vida, Martina: “Sí”. “Si soy valiente”.

Michelle: “¿Te imaginaste Sole que la Martina iba a llegar a ser tan independiente cómo es hoy día?”.

Solange: “Sí, porque esa fue la meta que nos proyectamos con ella, le va bien en el colegio, tiene promedio 6,4”.

Solange “¿Y qué quieres ser tú cuando grande?”

Voz de vida, Martina: “Quiero ser Doctora”

Michelle: “¿Y qué más te gustaría ser cuando grande aparte de ser doctora?”

Voz de vida, Martina: “Quiero ser veterinaria”.

Michelle: “¿y cuál es el animal que más te gusta?”

Voz de vida, Martina: “Me gustan los perros y los gatos”.

Michelle “¿y tienes alguna mascota en tu casa? ¿Los cuidas?”.

Voz de vida, Martina: “Sí, les doy comida (a sus animales). Cuando me voy a acostar, mi gato se sube a mi cama, me hace así con la cabeza, me levanté, y fui a la cocina a darle comida”.

Michelle: “A ti Indira, ¿Qué te motivó a ser voluntaria?”

Indira: mi principal motivación es trabajar por los niños y niñas de Chile en este caso, para

que cada vez puedan ser más independientes y autónomos”.

Michelle: “¿Qué significa para ti ser voluntaria?”

Indira: “Ha sido un trabajo maravilloso el poder compartir diariamente con los niños y niñas que asisten a la corporación, en trabajar esta independencia, esta autonomía desde lo cotidiano”.

Michelle: “¿Qué mensaje le darías a las personas para que se motiven y sean voluntarios?”

Indira: “Que se atrevan a trabajar por sus sueños desde sus diferentes profesiones, dedicar un año de sus vidas a trabajar en otro país contribuyendo con estos niños y niñas”.

Fuente: Video: <http://www.cambiandohistorias.cl/historia-michelle/>

Firma: Michelle, para América Solidaria y EduDown

Fecha Reportaje/Fecha Consulta: 6 de marzo de 2020

Análisis de Historias de Vida de La Familia como Ciudadanía Activa

Desde la mirada país, en esta investigación se comprende la diversidad de tipos de familias y la responsabilidad social parental que ella conlleva (en toda su diversidad).

Los estudios nacionales, se han centrado fundamentalmente en ejes temáticos que dicen relación con la familia como contexto que facilita el aprendizaje de la responsabilidad social, potencia el desarrollo efectivo y modela la conducta de sus miembros, principalmente de sus hijos, mediante su propio comportamiento. Es decir, en considerar a la familia como central en el devenir de la sociedad.

Desde una mirada sistémica, la familia modula el modo en que sus miembros, especialmente niños, adolescentes y jóvenes, se vinculan con los sistemas formales, no formales e informales de la sociedad, lo que influye la participación de éstos, en el tejido social del país.

Si bien en Chile, existe apoyo directo a la familia, también existe el apoyo indirecto a través de bonos y programas, para que este núcleo fundamental de la sociedad cumpla su papel. En este contexto la evidencia muestra, que hay cierto desconocimiento de los programas de apoyo familiar – social (bonos y subsidios a través de la ficha de protección social), ofrecidos por el Estado (Informe País I, 2019)

En lo formalmente establecido, el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, tiene cinco servicios relacionados, para hacerse cargo de distintas aristas en la participación y la protección familiar, éstos son: El Instituto Nacional de la Juventud (INJUV, 1991), Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI, 1993), Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS, 1990), Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA, 2002) y Servicio Nacional de la Discapacidad (SENADIS, 2010)

Estos servicios, apuntan a un grupo objetivo de personas, de acuerdo a su ciclo vital y, están orientados a la protección social de los miembros de la familia, y la participación de ésta

en los servicios sociales de salud, educación, vivienda, empleo y recreación, que ofrece la comunidad nacional estatal y privada, a través de diferentes organizaciones que colaboran en la protección a la familia.

Las historias, de Franco y Martina, presentadas más arriba, son seleccionadas, debido a que, a través de ellas, podemos evidenciar su historia, y la importancia que revisten los lazos familiares y la inserción social de ésta, en pro de satisfacer las necesidades de sus miembros.

Franco, es lo que la literatura técnica llamaría “un resiliente”, un niño que llega a su adolescencia rompiendo barreras.

Desde los 4 años es acogido por hogares de las “Aldeas Infantiles SOS” (ONG) que, basado en un modelo familiar, cuida de niños y niñas en situación de riesgo por haber perdido a sus padres o porque los padres no pueden hacerse cargo de ellos. Esta historia de vida nos muestra lo fundamental que puede llegar a ser, en la vida de las personas, en este caso, en la vida de los menores, instituciones de asistencia social o ONG, que muchas veces, reemplazan a las familias y colaboran en su protección, satisfaciendo sus necesidades y brindando, como en este caso, un entorno acogedor, desde donde puede emerger una persona distinta.

Su historia, muestra la vulnerabilidad en la que están muchos niños (incluso los que tienen una familia), que requieren ser acogidos urgentemente por alguna organización, que reemplace la función familiar, convirtiéndose en la alternativa de vida del menor.

La acogida de “Aldeas Infantiles SOS”, le brindó a Franco oportunidades de vivir “la experiencia de convivencia familiar”, que potenció su desarrollo y madurez emocional – social. Se observan en él, deseos de superación, que le permiten aprovechar las oportunidades, que lo llevaron a ser elegido para representar a los jóvenes de Latinoamérica y el Caribe ante las Naciones Unidas.

En su relato en primera persona, denota plena consciencia de su trayectoria de vida y los cambios que ha experimentado. Reconoce el apoyo de la institución y señala su interés de comunicar a “políticos” o al “presidente”, la necesidad de preocuparse de los niños que como él están en riesgo, son vulnerables y están siendo constantemente maltratados en sus entornos.

A diferencia de la historia anterior, la de Martina (10 años), nos muestra la otra cara en las relaciones familiares, muy distinta a la de Franco.

En este relato de vida, tanto la niña como su madre son protagonistas. Han vivido juntas y unida todo el proceso de participación en el proyecto EduDown, programa para la atención y estimulación de niños, niñas y adolescentes con Síndrome Down, de América Solidaria, en el que la niña y su madre asisten desde que ella era bebé, es decir Martina a sido atendida desde hace 10 años.

La historia anterior, se funda en la responsabilidad de la madre de hacerse cargo de las diferencias de su hija y potenciarla mediante este programa, y de su sensibilidad para acompañarla en todo el proceso allí y en la escuela. En su relato, Solange la madre de Martina, deja ver una dinámica relacional con su hija, que ha potenciado el desarrollo autónomo de la niña, tanto en el plano emocional y escolar, como también en lo social.

En este relato, podemos observar también el compromiso social y vocación de servicio público de una voluntaria de la fundación, Indira. Ella cuenta como ha sido su experiencia en la institución, como disfruta su trabajo (como extranjera), al cuidado de niños y niñas chilenos, en quienes potencia autonomía en las cosas cotidianas. Este es para ella un trabajo maravilloso.

Como ésta, existen muchas organizaciones o instituciones en Chile, estatales, privadas, subvencionadas, académicas, ligadas a la Iglesia Católica o a organismos internacionales, ONG y otras, que ofrecen apoyo y protección a las personas y/o a las familias, que requieren ese apoyo y protección, para suplir alguna necesidad material, emocional, de salud o de cuidados especiales. Sabemos que esas personas indefectiblemente pertenecen a grupos familias de pobreza o pobreza extrema.

III. Situaciones Futuras

En este apartado plantaremos, finalmente, las proyecciones futuras que se pueden vislumbrar del análisis que hemos realizado en los cuatro ámbitos de trabajo desde los que hemos estudiado a la familia. Para ello realizaremos una proyección a cinco años en cada una de las dimensiones descritas, teniendo presente los elementos críticos o debilidades y los recursos con los que se manifiestan las fortalezas y expectativas de desarrollo de la familia. Lo anterior, considerando los elementos de contexto que pueden contribuir a que efectivamente se concreten estos objetivos y se pueda conseguir una superación de los obstáculos que impiden que estos se logren.

Desde el punto de vista de una aproximación evaluativa general de la investigación, uno de los elementos que se constataron en el estudio a nivel país de la pobreza, es la carencia de datos centralizados en relación a estadísticas de interés social. La falta de rigurosidad en el manejo de los datos en ámbitos del país, es un aspecto que tiene que ser mejorado y que aparece como un aspecto importante a considerar para la superación de cualquier crisis, tal como lo plantea Bill Gates en una reciente entrevista del Washington Post (octubre, 2019). Por ello se hace necesario en nuestro país promover una cultura de buen manejo de datos, ya que es la información que resulta esencial para conocer bien los fenómenos y para visualizar de una manera precisa las posibles intervenciones a realizar para su mejora.

Por otra parte, cabe mencionar que esta visión de futuro es imposible de vislumbrarse hoy sin tener en cuenta el complejo contexto que nos afecta con el Covid-19, el que, ciertamente, pareciera desordenar las evidencias en las que pudiéramos sostener el intento de asegurar las dimensiones en las que se vislumbra a la familia en los ámbitos de la economía, la educación, el cuidado por la salud y los adultos mayores. Por ello, las perspectivas futuras con

las que se avizoran fortalezas y debilidades pueden ser objeto de revisión y deben ser tomadas con la debida cautela, habiendo tenido a la vista el complejo contexto que nos afecta. En ese sentido, y desde el punto de vista metodológico, intentaremos ser lo más responsables a la hora de plantear los escenarios en progresión.

1. Familia como sujeto económico.

El llamado “milagro chileno” y la mención como los “jaguares de Latinoamérica”, que daban cuenta del brillante manejo económico con el que el país se articuló desde la segunda parte del régimen militar y los años de retorno a la democracia, desde 1990 en adelante, poco a poco va quedando en la retina como una leyenda que si bien se podía reconocer en el contexto del *marco* macroeconómico, no es posible de llenar de contenido en el *trasfondo* microeconómico. El “techo de cristal” del aparente desarrollo que parecía estar muy cerca, se ha ido desconfigurando y se proyecta como distante en un país que aún tiene por delante el desafío de concretar una gran transición del manejo de la riqueza hacia la clase media y la más empobrecida.

A partir de los datos económicos que dan cuenta de la realidad de Chile y que han sido reflejados en este estudio, es imperioso tener presente que el país ha enfrentado dos fenómenos muy complejos que afectan directamente la dimensión económica en su proyección futura. Desde el 18 de octubre de 2019 se produjo el llamado por algunos “estallido social”, cuya explicación y fuente variopinta, como hemos mencionado en las conclusiones de la primera parte de la investigación, estaba generando un clima de inseguridad que, no obstante, ante la consistencia del manejo de la economía por varias décadas en el país, generó una percepción doble: por una parte, un gran temor hacia una potencial crisis institucional que podría desorganizar gravemente la estructuración política de la nación; y por otra, una percepción de que las situaciones de injusticia social acumuladas en el tiempo, podrían suscitar un nuevo contexto relacional al amparo de una discusión constitucional.

Las autoridades se han encargado de comunicar que la eficacia en el manejo de la economía por décadas en el país, la valoración de los bonos soberanos, el ahorro y el manejo responsable de las finanzas, etc., daban pie a la realización de ajustes y cambios más radicales desde el punto de vista estructural. Todo ello acompañado de una nueva institucionalidad que podría darse la nación a sí misma en base a un cambio constitucional, cuya posibilidad sería consultada a la nación en el mes de abril de este año. Estos hitos político-sociales nos han mantenido como nación en un contexto de espera y tensión, hasta que la llegada del Coronavirus ha obligado a replantear la agenda. Las cifras económicas, en este sentido, sufrieron un gran impacto, el que se ha visto agudizado con el escenario del virus. Actualmente, con la información que se va proyectando, las expectativas de fortalezas y debilidades en el plano económico familiar se podrían vislumbrar en los siguientes puntos:

1.1) Fortalezas.

a.- Una primera fortaleza económica que minimizará el déficit estructural aplicado a las familias (cuya estimación inicial es de un -1,7% del PIB en 2020), es que Chile tiene una posición fiscal que aún es relativamente sólida, la que permite un aumento transitorio del déficit estructural para contribuir a financiar parcialmente las medidas de corto y mediano plazo. Para ello es fundamental cuidar, hasta donde sea posible, que en la recesión en la que va a entrar el país -junto con resto de las naciones del mundo- se resguarde el equilibrio macroeconómico que es el que genera el marco de estabilidad especialmente para las medianas y pequeñas empresas y para el ingreso familiar de la gran clase media y la clase más empobrecida. Como enunciaremos en las debilidades de este ámbito, la contracara del nivel de estabilidad fiscal viene dado por el alto grado de endeudamiento en el que han incurrido progresivamente las familias en Chile para satisfacer un ideal de consumo que no es cubierto por los ingresos de la gran clase media y aquella más carenciada del país. A ello ha seguido una proyección creciente desde hace 10 años, y que en su perspectiva a mediano plazo, se evidencia que aumentará aquella situación decreciente.

b.- Otro elemento que es importante destacar como fortaleza para los próximos cinco años, en el contexto de incertidumbre financiera, es la rigurosidad con la que se han manejado las arcas fiscales por ya 30 años en el país y la previsión de eventos a futuro. Eso ha dado como resultado un importante ahorro que se sostiene en dos fondos soberanos a los cuales se puede recurrir en momentos de crisis: el Fondo de Estabilización Económica y Social (FEES) por US\$ 14.200 millones y -eventualmente- el Fondo de Reserva de Pensiones (FRP) por US\$ 10.500 millones. Ambos discutidos y creados durante los gobiernos de Ricardo Lagos (2000-2006) y de Michelle Bachelet (2006-2010, primer período de gobierno). Los dos fueron creados a partir de la Ley de Responsabilidad Fiscal de 2006, que estableció las normas y el marco institucional para la acumulación, administración y operación de los ahorros fiscales que se generan de la aplicación de la regla de balance estructural. De allí es desde donde el Estado de Chile sacará ahorros para enfrentar el mayor déficit de los próximos años con motivo de la crisis en la que estamos entrando. Con ello se sigue la lógica de que el principio fundamental para mantener la disciplina fiscal es que gastos permanentes deben tener financiamiento de ingresos permanentes -como recaudación tributaria-, habiendo además gastos transitorios en los que sí se puede recurrir a fondos ahorrados.

c.- Como consecuencia del punto anterior, si bien Chile no cuenta con una gran capacidad de “ahorro individual” al interior de las familias, sí cuenta con arcas públicas relativamente fuertes para enfrentar una crisis de tres años (2023). De este modo, el Presidente de la República ha anunciado un plan específico de entrega de recursos por US\$ de 11.700 millones para el período de recesión, lo que representa un 4,7% del Producto Interno Bruto de la nación, con el objeto de subsidiar directamente a las familias más empobrecidas, sin necesidad de recurrir a la contraprestación de los particulares o el acceso a deuda extranjera. Una vez más se revela en ello la importancia del rol subsidiario y solidario del Estado, magistralmente resaltado por la Doctrina Social de la Iglesia, como principios y programas de acción que potencian la importancia del desarrollo de los cuerpos intermedios familiares que luego serán fortalecidos por el Estado, especialmente en los momentos de crisis.

d.- Desde el punto de vista del impacto de la economía en el sujeto familia en contexto de crisis, es importante destacar la solvencia macroeconómica que está permitiendo a los bancos suministrar congelamientos en el pago de los créditos hipotecarios y créditos de consumo por un período de 6 meses en el segundo semestre de 2020, con pago fraccionado y sin intereses por los próximos 5 años. Con ello se permitirá una reorganización de recursos a nivel familiar para dar frente a la urgencia de la crisis económica y la carencia de empleos en la etapa en la que se proyecta la superación de la pandemia, con un sistema de pago controlado y sin castigo que se proyectará hacia el año 2025. Esta medida no sería posible si la Banca y el manejo macroeconómico no estuviese controlado, siendo una clara señal de la fortaleza con la que se han manejado las finanzas públicas en el país.

e.- Finalmente, y desde la perspectiva de la economía de los recursos hídricos en período de grave sequía, y gracias a un manejo previsor de la autoridad, junto a la participación conjunta de organismos que se han creado especialmente para enfrentar este problema de futuro (Centro de Clima y Resiliencia CR2 de Chile; Mesa Nacional del Agua), los principales reservorios de agua dulce del país que sirven de abastecimiento a las familias –glaciares y aguas subterráneas– se han ido mejorando paulatinamente, esperando la debida protección de su explotación, focalizando este resguardo en recopilación y elaboración de información cuantitativa oportuna, fidedigna y representativa sobre la cual tomar decisiones. Estos reservorios son parte de cuencas hidrográficas complejas y sujetas a cambios, perturbaciones y demandas que deben ser adecuadamente cuantificados. El seguimiento de las condiciones climáticas locales y globales debe realizarse también en forma sistemática y regular, junto a un periódico análisis de las proyecciones climáticas de mediano y largo plazo que permitan una disposición del agua en uno de los períodos entrópicos de sequía más complejos que se han vivido en Chile.

1.2) Debilidades.

a.- El primer aspecto que resaltábamos como débil en el Informe País dice relación con el nivel de endeudamiento progresivo de las familias chilenas, que ya registraba el Banco Central hasta el período de configuración del documento. En los últimos 10 años, el índice ha crecido un 17% hasta 2019, en una proyección que se mantenía constante. De esta forma, la deuda llegó a 74,3% como porcentaje del ingreso disponible. A causa de la pandemia, y dadas las últimas decisiones de la Banca, rubro que ha optado por el congelamiento y postergación de créditos de consumo e hipotecarios por períodos de hasta seis meses, además de los acuerdos a los que ha llegado el Gobierno con empresas de servicios básicos -las que se han comprometido a congelar por períodos acotados de meses el pago de cuentas a las personas que informen pérdida de trabajo- es previsible que la proyección de deuda se incremente en los próximos dos años, generándose cada vez más una percepción de enorme precariedad en diversos sectores. Ello impactará de forma creciente a las familias de la gran clase media chilena y las que identificamos en el grupo más precario de la población. Como hemos expresado en la investigación, la capacidad de ahorro de la gran clase media y los sectores más empobrecidos de la población es casi nula, como lo han mostrado los datos estadísticos de la

respectiva sección, por lo que el aumento del desempleo y el compromiso de fondos fiscales para mantener el nivel macroeconómico irá en aumento.

b.- Previo a la llegada del Covid, y con ocasión de la destrucción de espacios ciudadanos ocasionada con el “estallido social” (Metro, luminaria pública, etc.), el Ministerio de Hacienda de Chile proyectó que desde fines de 2019 hacia el 2020 se gastaría US\$ 1.272 millones adicionales para financiar la agenda social el año 2020, con una merma en la recaudación fiscal de un 3,2%. Ese incremento se verá claramente ampliado sin que se proyecte aún una cifra para los próximos cinco años. En lo inmediato, es posible reconocer que desde octubre de 2019 a marzo de 2020, Chile ha vivido un período de crisis que ha generado una sensación de que vamos como país hacia un proceso de desestabilización en relación al cual no se evalúan aún sus consecuencias más extremas. Lo que se está incrementando con las proyecciones de decrecimiento económico que diversas instituciones plantean para Chile, al igual que para la economía global, señalándose que se entrará en un proceso de deflación que en el caso del país contraerá en un -3,3% el producto interno bruto (PIB) el año 2020, según cifras del Banco Mundial. En comparación a otras economías regionales (-5% en Brasil; -5,2% en Argentina y -6% en México) este déficit, sin embargo, tendrá un impacto menor. Cabe tener presente, no obstante, que este índice puede sufrir un incremento en la medida de que los meses o años de crisis sanitaria y social en Chile se mantengan.

c.- El índice económico, no obstante, debe ser complejizado con ocasión del deterioro en el que progresivamente se iba introduciendo en el país con ocasión de la desestabilización social que se estaba sufriendo, y que se ve incrementada por un incierto futuro político que comenzará con el plebiscito en el que la ciudadanía se pronunciará en torno a si está de acuerdo o no con una nueva Constitución Política de la República que, eventualmente, puede abrir hacia un nuevo sistema de organización ciudadano de carácter social-demócrata. De suyo, esto abre un escenario de desestabilización política que acompañará, al menos, los futuros 3 años (2020-2023), con proyecciones relativas y cambiantes. Los indicadores iniciales mostraban un rol relevante para aquellas acciones y planes que pudieran tomarse al interior del país, a partir de los acuerdos políticos que se fueran generando en vistas a los escenarios para enfrentar un cambio constitucional, lo que justo antes de la crisis sanitaria comenzó a ser puesto en entredicho por la ciudadanía, siendo cada vez más fuerte el descrédito con el que la clase política condujo la salida del conflicto y ha planteado constitucionalmente la reforma en la Carta Fundamental que establece la forma de participar en el proceso plebiscitario (última modificación de la fecha del Plebiscito, con ocasión del Covid-19, fijada para el 25 de octubre de 2020, según texto refundido, coordinado y sistematizado de la Constitución Política de la República, el 26 de marzo de 2020), con las consecuencias que ello tenga. Actualmente, el cuestionamiento a la conducción de los partidos políticos y el alejamiento de la ciudadanía en relación a la política es altísimo, lo que se expresa en una escueta aprobación del 2% a los partidos políticos, recién iniciado el año 2020.

d.- En el Censo 2017 se identificó un total de 6.499.355 viviendas en el país, de las cuales el 60,4% es propia y un 21,9% es arrendada. En la proyección de la estabilidad económica para el país, es un riesgo potencial que se evidenciará en el curso del año 2020 y en la superación de la crisis sanitario-social, que se centra justamente en la capacidad para sostener

los dividendos y especialmente el pago de arrendamientos. En un país en vías de desarrollo, la vivienda sigue siendo un elemento central en el esquema de gastos que concentra la familia (con sus servicios básicos que consumen gran parte de los ingresos de la clase media y más empobrecida del país), por lo que se trata de un desafío crucial para la estabilidad familiar. De este modo, la vivienda contribuye en un 28,7% de la pobreza multidimensional de la nación, según lo informado en aquella sección de nuestro Informe, lo que se traduce en el segundo puesto de este indicador de pobreza total.

e.- Desde el punto de vista nuestra investigación, se puede constatar que *los más afectados* por la crisis generada por el Covid-19 y por el caos social que comenzó en octubre de 2019 han sido y seguirán siendo los más pobres. Por temor a perder su trabajo y su sueldo, los que trabajan sin contrato ni honorarios fijos (40% de la fuerza laboral del país) deben continuar trabajando para satisfacer sus necesidades familiares, con la consiguiente exposición al contagio. Lo mismo ocurre con una gran parte del 50% de la población que gana \$400.000 o menos. Son personas que deben usar el transporte público para trasladarse a sus lugares de trabajo, dificultándoseles su cuidado personal y el cuidado colectivo. Como consecuencia de la paralización económica, se pasó a un caos social, donde hasta febrero de 2020, antes de la llegada del Coronavirus, más de 376.000 chilenos había perdido su trabajo, fijándose en el momento de la entrega de este informe la tasa de desempleo en un 7,8%, a lo que se suma un aumento de tasa de desocupados en los últimos meses que se proyecta inicialmente en el 13,9% para el año 2020.

f.- Digamos finalmente que, en cuanto a la perspectiva del desarrollo económico agropecuario (principalmente frutícola) y de la explotación de los recursos naturales en un contexto de producción y exportación especialmente primaria (cobre y litio), de gran importancia para los ingresos que en estas áreas contribuye a las familias de Chile, se proyecta una gran debilidad para los próximos 3 años. Ello porque en el contexto de la megasequía en la que se encuentra el país desde 2009, y en relación a la cual los estudios muestran que se proyectará de forma indefinida, el “Centro de Clima y Resiliencia (CR)2” de nuestro país ha proyectado para los próximos años que los efectos del cambio climático antrópico en el que estamos permanecerá en el futuro, aumentando la aridificación de las zonas centro y sur del país. Además de todos los impactos ambientales y económicos generales generados por esta situación, con ocasión del bajo caudal de los ríos durante la megasequía, nutrientes como el nitrato y el fosfato drenarán cada vez en menor cantidad al mar, afectando directamente la productividad biológica de la zona costera. Entre otros impactos negativos, a su vez, la superficie forestal quemada en la zona centro-sur del país ha aumentado un 70% durante la megasequía, mientras que la temporada de incendios se ha extendido a todo el año. En las últimas temporadas, el área quemada de Chile superó las 100.000 hectáreas, un hecho sin precedentes en 50 años.

2. Familia como sujeto educativo.

El análisis de la familia como sujeto educativo nos ha revelado de manera aplicada, aterrizada y severa en los contextos familiares, de qué modo se articula la estratificación nacional según los índices de las diversas mediciones que mencionamos en aquella sección del Informe. En las distintas fuentes que se explicitan en la investigación, es en este ámbito en el que encontramos la raíz de las grandes brechas que generan las diferencias de una población que por su composición y estructura es marcadamente desigual, ya desde la cuna.

Una de las grandes expectativas que ha remarcado la reciente crisis sanitaria global, se centra en el replanteamiento de las estrategias educativas para dar una progresiva cabida a los sistemas virtuales, como medio de enseñanza que puede resguardar de la pandemia. Con ello, en el caso de Chile, se podría apreciar en este ámbito una expectativa de disminución de las brechas que estaban presente en los niveles de educación, lo que podría significar un especial recurso a explotar para lograr un desarrollo más equilibrado en los próximos años. Ello porque un dato relevante se evidencia en el acceso a internet en los hogares y en la cobertura de planes que efectivamente pueden estar al servicio permanente de la tele-enseñanza, que en el caso de Chile llega al 78% del territorio habitado del país (Adimark, 2020). Sin embargo, la mera disponibilidad de conectividad no asegura que se logre con ello avanzar en un uso orientado directa y adecuadamente a mejorar las condiciones educativas, lo que sí implica un desafío que, por el momento incipiente con el que se está incorporando esta estrategia de aprendizaje, podría generar más que un decrecimiento en la brecha educativa, un crecimiento en su abertura, ya que lo que se va comprobando a nivel del levantamiento que realiza el Gobierno y los centros de enseñanza es que no es lo mismo seguir una clase telemática en una casa de 200 metros cuadrados en la que residen 5 personas, que en un departamento de 50 metros cuadrados donde viven hacinadas el mismo o un mayor número de integrantes. Desde esta perspectiva de futuro ahondamos en las fortalezas y en las debilidades de un escenario digital que nos sorprende a todos como humanidad.

2.1) Fortalezas.

a.- Una primera fortaleza en materia de educación y familia con la que Chile se abre al próximo quinquenio consiste en la progresiva importancia y prioridad de la educación para la primera infancia, la que se expresa en avances en cobertura y la existencia de políticas intersectoriales como el Plan “Chile Crece Contigo”, acompañando el desarrollo de los niños y niñas desde antes de nacer, hasta ingresar a la educación formal. Ello se torna fortaleza de cara al futuro, ya que debido a la urgencia por responder al requerimiento social que desde hace una década levantó el movimiento estudiantil ciudadano (“Cones”), los esfuerzos del Gobierno y del Congreso se orientaron a generar una intensa agenda que dio prioridad a la educación escolar y universitaria (Ley de gratuidad en la Educación Superior), dirigiendo actualmente la preocupación por superar la brecha inicial en la educación preescolar, determinante para superar la desigualdad. Es decir, después de una postergación, actualmente se han redirigido los planos de ayuda a esa etapa crucial de la formación y la enseñanza que es la fase preescolar.

b.- Otro hito no buscado que puede ser considerado como positivo con ocasión de la crisis sanitaria y la crisis social de fondo en Chile, consiste en la alta tasa de cohesión social espontánea que ha hecho que en diversos medios de comunicación y a través de las redes sociales se escuche que “Chile despertó”, desde el punto de vista de la integración social. Ciertamente no nos referimos a un despertar hacia la movilización de la violencia en las calles (lo que también, por desgracia, ha despertado), debiendo hacerse una clara distinción en este plano. La que hemos mencionado, se trata de una dimensión que estaba dormida y postergada entre los chilenos en tiempo reciente, quienes, en la medida de sus posibilidades, estaban con una preocupación prioritaria que consistía en mejorar fundamentalmente las condiciones de vida económica. La apertura a los otros y la sensibilidad por socializar de forma más explícita los problemas comunes, es uno de los aspectos en los que más pueden contribuir las familias en su entrega educativa y a las que más bien se les puede hacer, a su vez, desde el punto de vista de ser una comunidad que se ha de orientar a la formación, en este sentido. Este fenómeno que ya se percibía con el “estallido social”, ha venido a incrementarse a causa de la crisis sanitaria en la que estamos. Este es, nos parece, uno de los efectos más positivos que podría generarse con ocasión del problema sanitario-social que enfrentamos como país.

c.- Un nuevo aspecto que proyecta los próximos años en materias educativas que tendrán un efectivo impacto en la familia chilena, dice relación con la nueva Ley N° 21.040 (del 24 de noviembre de 2017), que crea el nuevo sistema de educación pública, y la Ley N° 21.091 (del 28 de mayo de 2018), sobre educación superior, las que consagran a esta última como un derecho de las personas. Si bien mencionáramos en las fortalezas que, desde el punto de vista de las prioridades, el primer paso decisivo para la superación de la brecha socioeconómica de nuestro país estaba en el mejoramiento de las condiciones de la salud preescolar, es importante reconocer el establecimiento normativo que posiciona a la educación superior como un derecho, que debe estar al alcance de todas las personas, de acuerdo a sus capacidades intelectuales y méritos y no de su disponibilidad económica. En este sentido, se establece que no debe haber discriminaciones arbitrarias para que las personas puedan desarrollar sus talentos en un sistema integrado de educación superior conformado por los subsistemas universitario y técnico profesional, lo que ha significado que un número importante de familias del país de niveles socioeducativos de clase media y de la más carenciada, puedan acceder sin endeudarse a proyectar la educación de los hijos en el sistema universitario y técnico profesional. Estas disposiciones van a generar un verdadero paso hacia la movilidad social en los próximos 5 años y hacia el futuro, teniendo una proyección en el que mejorarán las condiciones de vida de numerosas familias chilenas, como detallábamos en el relato contenido en el Informe que versa sobre esta temática.

d.- Y un último elemento que denota una fortaleza del país en términos educativos con la que nos abrimos al próximo lustro, dice relación con las medidas de resguardo de la calidad que se abren con las normas anteriores, para asegurar este rasgo en la educación pública. La consolidación de este nuevo sistema integrado de educación superior que mencionábamos en el número anterior lo conforman el Ministerio de Educación, a través de la Subsecretaría de Educación Superior, el Consejo Nacional de Educación, la Comisión Nacional de Acreditación y la Superintendencia de Educación Superior. Asimismo, en el ámbito de su quehacer, son también parte de este nuevo Sistema las instituciones de educación superior. Uno de los rasgos

más característicos de este esquema lo constituye el Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad, en el que tiene un papel central la Comisión Nacional de Acreditación, que es la instancia que tendrá por tarea llevar adelante y resolver los procesos de acreditación de instituciones, carreras y programas de pre y postgrado. También deberá preocuparse de los estándares de calidad y promover acciones de mejoramiento de las entidades, entre otras funciones con las que el Estado asumirá la revisión y control de la calidad de manera más amplia y estandarizada para las instituciones de educación superior.

2.2) Debilidades.

a.- Uno de los primeros problemas que impacta y seguirá afectando a la ‘familia como sujeto educativo’ consiste en que la educación, como ha ocurrido hasta ahora, se resuelve en Chile en perspectiva de corto plazo, estando sujeta a los vaivenes políticos de cada gobierno. Ello se expresa en que la educación no es una materia que se trate, más allá del papel, como política de Estado a largo plazo, por lo que cada administración genera un repertorio de reformas educativas con orientaciones diversas y hasta contradictorias, cuyas consecuencias deben ser asumidas por las comunidades educativas y finalmente por las familias. Ello contrasta con los países que han sido exitosos con el sistema educativo, cuyas políticas trascienden los años independientemente de cuál sea la tendencia del gobierno de turno (Plan Nacional de Educación 2020: la educación chilena de cara al 2030).

b.- Otro aspecto deficitario muestra que las numerosas salas cunas y jardines infantiles que se han creado en el país no cuentan con modelos educativos acordes con las necesidades de este momento de desarrollo de la humanidad. De este modo, la formación de educadores y educadoras de párvulos y técnicos es deficiente para enfrentar el contexto virtual que es con el que se está conduciendo la transmisión de conocimiento a distintos niveles (Plan Nacional de Educación 2020). Lo más grave de esto es que en primera infancia la evidencia es categórica, demostrándose que sustituir un educador de baja calidad por uno excelente en sala cuna, mejora los resultados de aprendizaje de un niño o niña hasta en un 50% en la escuela.

c.- En línea con lo anterior, las condiciones de trabajo en términos de salarios, incentivos y tiempos para planificar una docencia telemática tardarán muchos años en mejorar, pues fueron el último sector considerado en la implementación de la nueva carrera docente. Asimismo, la rigidez de las formas de atención, los horarios y una tendencia a la escolarización prematura, cuyo impacto negativo sobre las habilidades ulteriores ha sido ampliamente demostrado en investigaciones internacionales, impactan e impactarán desfavorablemente en los procesos educativos. Desgraciadamente, como ocurre también en los otros niveles educativos, la calidad sigue siendo una asignatura pendiente, puesto que los esfuerzos han estado cifrados en crecer y estandarizar criterios.

d.- El acceso a la educación superior para los alumnos egresados de establecimientos públicos sigue siendo baja, tratándose de un desafío superar este obstáculo que evidencia una de las grandes brechas en educación. Para ello se han creado programas que buscan superar esta distancia, como hemos explicado en la sección respectiva. Según se ha señalado en la investigación, de las tres dimensiones del desarrollo sustentable: económica, social y medio

ambiental; y de acuerdo a los resultados de la Encuesta CASEN 2017, la educación tiene una contribución importante en la pobreza multidimensional, con un 24,1% del total.

e.- Otra debilidad que se proyecta hacia los próximos 5 años, es la que se ha levantado con el estudio “Elige Educar”, en el que se señala que el 2025 faltarían 32.166 profesores con la educación que se requiere a lo largo del país, lo que se expresa en un 15% del universo total de quienes harán clases. De este número, un 45% corresponderán a docentes de asignaturas transversales a todos los niveles: 43% de Educación Media y 12% de Educación Básica. La consecuencia de lo anterior es que en los próximos años habrá un déficit de profesores idóneos para impartir sus asignaturas en todos los niveles de enseñanza en todo Chile, carencia que repercutirá directamente en la formación de los hijos de las familias especialmente de los sectores medios y más vulnerables del país. Las regiones más afectadas son las del norte, particularmente Atacama, para la cual se proyecta un déficit de un 42% de los docentes requeridos para el 2025.

f.- Finalmente, una sexta debilidad para la educación en contexto de la vida familiar consiste en los efectos del mundo laboral. Diversas fuentes estiman que en 15 años desaparecerá un número importante de las profesiones y oficios que hoy conocemos, surgiendo nuevas áreas que ni siquiera se vislumbran a cabalidad en este momento. Desde ya, el número mayor de desempleados afecta a jóvenes y personas menos preparadas. Si en Latinoamérica existen 30 millones de “ninis”, es decir, personas que ni estudian ni trabajan estando en edad para hacerlo, nuestro país ocupa un lugar no menor en este cálculo, estando entre los seis países con más “ninis” de la OCDE: el 18.8% de la juventud entre 15 y 29 años (casi 600 mil personas) no trabaja ni estudia.

3. Familia como sujeto que cuida de los lazos intergeneracionales y de las personas más débiles

La crisis social desatada en nuestro país en octubre del año pasado dejó plasmada en parte importante de nuestra población nacional el sentimiento de ira, resentimiento y desprecio por las instituciones políticas, fenómeno que tal como lo constata Noam Chomsky, en una reciente entrevista realizada en nuestro país (El Mostrador, 2019), no solo ocurre en Chile sino que está barriendo gran parte del mundo.

Lo anterior se suma a la falta de credibilidad en las autoridades y la ausencia de auténticos próceres políticos, junto a un fracaso colectivo del liderazgo. Esta situación ha abierto otros espacios de organización y dirigencia, a una escala más local, como es el caso de las municipalidades y las sociedades científicas. Por otra parte, frente a los nuevos escenarios, muchas comunidades han iniciado acercamientos para comenzar a auto-organizarse y buscar soluciones comunes en un esquema de solidaridad comparable al que nos toca experimentar como nación cuando enfrentamos situaciones catastróficas que nos asolan como nación cada cierto tiempo: terremotos, tsunamis, etc. Tal es el caso de la organización intracomunitaria que se ha generado espontáneamente en edificios o condominios, en los que se ha promovido una organización colaborativa para aunar esfuerzos frente a tareas colectivas, como el aseo, la

vigilancia y la ayuda de las personas más necesitadas (ancianos o enfermos). Esto abre una oportunidad inédita de reencuentro de las comunidades para dejar la cultura de individualismo que ha estado presente por varias décadas en nuestra sociedad chilena, como hicimos ver en el contenido del Informe y en la primera parte de estas proyecciones futuras.

Dado lo anterior, vemos en este escenario de crisis sanitaria que se ha superpuesto al de crisis social, un ámbito en el que espontáneamente están aflorando los profundos sentimientos de beneficencia que están pulsando en el fondo de nuestras familias. Los lazos y vínculos con los parientes más débiles darán nuevas luces para orientar ciertas situaciones en las que algún sector del país ha querido avanzar desde una visión más ideológica por medio de la cual se podrían dar los primeros eslabones para avanzar hacia una sociedad pro-eutanásica, en relación al trato para con los enfermos y adultos mayores. Este es un tema abierto hoy en Chile, cuya definición se espera también para los próximos años, por lo que los acontecimientos de solidaridad que vamos viviendo podrían dar nuevas luces en relación a las decisiones que tenemos pendientes como país, por lo que habrá que seguir su curso.

3.1) Fortalezas

a.- Una primera fortaleza que se proyecta en este ámbito, que en un contexto pragmático y meramente economicista podría ser considerado una debilidad, consiste en el amplio porcentaje de ciudadanos familiares de adultos mayores y de personas discapacitadas de cualquier edad a tiempo completo en el hogar. Consideramos que esto es una fortaleza que da cuenta de la valoración por la importancia de la vida familiar y el cuidado por los adultos mayores y personas con capacidades diferentes al interior de la familia. Pese a que la tendencia de progresivo hedonismo con el que se va hacia adelante en el mundo pudiera marcar un cambio en este sentido, se evidencia en las encuestas planteadas en la sección del Informe que especialmente en la clase media y más empobrecida persiste una tradición familiar que está acostumbrada y quisiera perseverar en el cuidado de sus mayores, por lo que se considera una tendencia en el cuidado que puede proyectarse, al menos, por los próximos 5 años.

b.- Es también una fortaleza el hecho de que se constate en la Encuesta Casen 2017, que sólo el 1,2% de los adultos mayores no está adscrito a ningún sistema previsional de salud, con lo que se puede evidenciar que existe una gran cobertura de salud para atender los requerimientos de este segmento de la población. Guardando este dato genérico, no obstante, sí vamos a expresar como una debilidad, más adelante, el hecho de que el nivel de atención de la salud pública para los adultos mayores que no se atienden de forma privada, en instituciones de salud previsional, con seguros, o en los niveles principales del Fondo Nacional de Salud, reciben una atención lenta y normalmente precarizada, que muchas veces tarda en llegar antes de que el cuadro se complica u ocurra directamente el deceso. De cara al futuro próximo, se trata de una de las áreas que se define como prioritaria por parte del Ministerio de Salud para los próximos años, por lo que nos parece relevante señalar como una fortaleza de cara al quinquenio en el que entramos como país el hecho de que haya una voluntad política clara por profundizar en este sentido.

c.- Como evidenciamos en la tercera parte del Informe, la nueva Ley N° 20.255 (11 de marzo de 2008) de reforma previsional, promulgada en el primer período de la presidente Michelle Bachelet, garantiza niveles de calidad de vida mínimos durante la jubilación, previniendo la pobreza en la vejez y buscando reducir las desigualdades de género. Se promulgó esta ley para reformar el Sistema de Pensiones vigente desde el año 1981. Dicha reforma creó, entre otras instituciones, el denominado “Pilar Solidario”, que se conoce también como Sistema de Pensiones Solidarias (SPS), el cual consiste en un enorme soporte para la prevención y alivio de la pobreza, buscando aumentar la cobertura previsional de los grupos más vulnerables de la población, y reduciendo las desigualdades de género (Subsecretaría de Previsión Social, 2018). Con ello se ha ido fortaleciendo progresivamente el resguardo institucional por las personas mayores, planteando una modernización del sistema que será relevante de cara al período que estamos comenzando a vivir como humanidad con ostensible minimización de sus recursos por distribuir.

d.- Un instrumento fundamental de cara a la proyección de la toma de decisiones y la proyección de políticas públicas en torno a las jubilaciones, como recién mencionábamos, lo da el nuevo marco del mencionado *Sistema de pensiones solidarias* en la calidad de vida del adulto mayor. Por ello, como mencionábamos en aquella sección del Informe, el *Centro de encuestas y estudios longitudinales de la Pontificia Universidad Católica de Chile* (CEEL) diseñó la “Encuesta de calidad de vida del adulto mayor” (ENCAVIDAM), por encargo de la Subsecretaría de Previsión Social. Este análisis está permitiendo contar con información que no se había obtenido hasta entonces para conocer en profundidad y comparar la calidad de vida de los diversos grupos humanos que se incorporan en la tercera y la cuarta edad, como recientemente lo ha declarado el Presidente de la República. De este modo, se orientarán de forma más ordenada los recursos hacia aquellos ámbitos del enfoque multidimensional de la calidad de vida que mencionamos en el desarrollo del apartado en torno al cuidado de los adultos mayores, lo que nos parece una clara fortaleza para el próximo período.

e.- Aspecto que también podemos comprender como una fortaleza de cara al quinquenio que se proyecta, consiste en la consideración del 77% de personas adultas mayores que en Chile se manifiesta como satisfechas con la vida, dese la perspectiva del bienestar subjetivo que consulta la investigación que mencionamos arriba. Este es un elemento de base muy importante para la perspectiva de futuro que hace asumir con un importante grado de suficiencia a una mayoría de personas que, en el caso del Covid-19 y sus impactos, es justamente la población de más alto riesgo. Por tanto, un ámbito importante de personas que reconoce y aprecia su condición comprende un universo de adultos mayores que se posiciona frente a la enfermedad y los apoyos que se están dando desde el Estado de una manera mucho más receptiva y en disposición de ayuda, desde el momento que valora positivamente su condición.

f.- Por su parte, la misma investigación mencionada en el n. 4 señala que el 87% de los adultos mayores está satisfecho con su familia y la calidad de vida que ésta le aporta, lo que merma a contar de los 80 años. Y un 81% está satisfecho con su vivienda, lo que sería concordante con el hecho de que el 84% de las personas, a esa altura de su vida ya, tenga su vivienda propia, después del esfuerzo adquisitivo que mencionábamos en la sección a) de estas

proyecciones futuras. Este dato lo interpretamos también como una fortaleza de cara hacia el futuro, ya que denota que un porcentaje muy importante de la población termina su ciclo vital al interior del contexto familiar, viviendo una experiencia que les es satisfactoria y que denota, una vez más, la valoración con la que la experiencia de vida de familia resulta el medio más idóneo y natural para terminar en la vejez.

g.- Y una última fortaleza que nos parece indiscutible en el contexto de la proyección por el cuidado de las personas débiles, tiene que ver con la Fundación Teletón. Esta es una iniciativa de derecho privado que mencionábamos en el acápite del Informe que, desde 1978, y de forma progresiva, llega a atender hoy al 97% de la población infanto juvenil con discapacidad motora en Chile. Este año 2020, y pese a la situación compleja que significa realizar la recaudación solidaria anual, que a través de un maratónico programa de televisión se propone ese objetivo, consiguió con creces su meta de logro de recursos económicos para seguir manteniendo con un grado de avance notable la atención profesional de los 14 institutos de rehabilitación distribuidos en todo Chile. Nos parece, por tanto, que habiendo logrado la recaudación para un nuevo período bianual en un contexto muy complejo (2020-2022), ello evidencia un importante hito para la atención de personas débiles que se proyecta con seguridad hacia el futuro.

3.2) Debilidades

a.- Pese a la tenue generación de motivantes que no son capaces de corregir la curva estancada de nacimientos (bono por hijo), Chile seguirá siendo un país cuya tasa de nacimientos se mantendrá bajo el índice de recambio (1,6 de 2,1 número de hijos por unión para mantener la población, según la tasa Global de Fecundidad TGF, la más baja desde que hay registro), incrementándose, al mismo tiempo, el número de personas mayores. Tal como constatábamos en el Informe, los antecedentes sobre el envejecimiento en Chile, que no distan de la situación mundial, proyectan datos cuantitativos de la población que muestran que el porcentaje de personas mayores de 65 años pasó de 6,6% el año 1992 a 11,4% el año 2017 (Instituto Nacional de Estadísticas, 2017), sin que se proyecte con estos resultados una planificación y construcción seria y sistemática de políticas públicas que contribuyan a superar la tendencia. Avanzamos como nación hacia un contexto en el cual será muy difícil conseguir una transformación cultural que reoriente la creciente curva de envejecimiento, siendo complejo y delicado el que la tasa de recién nacidos disminuya y se estanque en esa disminución, mientras que la tasa de adultos mayores aumente y se proyecte. Esta “curva invertida” se está proyectando que generará problemas de sostenibilidad del sistema social a mediano y largo plazo, por lo que nos parece tenue las motivaciones del Estado, como hemos señalado, por orientar la superación de esta tendencia.

b.- Según cifras recientes, en Chile tenemos a 2.850.171 personas que tienen 61 años o más y que comprenden el segmento de adultos mayores que representa el 16,2% de la población (Instituto Nacional de Estadísticas, 2018). Respecto al año 2002 se ha producido un incremento de un 39,7%, lo que evidencia el acelerado proceso de envejecimiento de la población (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2018). En efecto, esta situación está generando

nuevas demandas de apoyos y cuidados para la vejez. A nivel poblacional, el proceso de envejecimiento tiene repercusiones sobre varios factores que influyen en el funcionamiento de la sociedad y en el bienestar, tanto de los adultos mayores como de los segmentos más jóvenes. Esta tendencia se proyecta como estable en el tiempo, especialmente ante la carencia de políticas públicas que estén operando para revertir la curva, las que deben estar como mínimo 20 años en ejercicio para que se pueda apreciar un cambio en la tendencia. En este contexto, es necesario mencionar como una debilidad que se superará de forma indirecta, el que la gran cantidad de población inmigrante joven que hemos reportado en la primera parte del Informe sea la que va a suplir, de alguna manera, el impacto de este déficit de la fuerza de trabajo en la próxima década, especialmente en lo que se relaciona con actividades asalariadas de servicio.

c.- Chile no cuenta ni se proyecta en los próximos años con una red de asistencia al servicio de las familias, por la que se subsidie, por ejemplo, el transporte público en trenes, microbuses o buses, para familias numerosas, ni se establezcan descuentos en el pago de las matrículas en los colegios privados o con subsidio estatal siguiendo una política transversal, sino dejando que los propios establecimientos fijen probables subvenciones a las familias. En ello se manifiesta una clara debilidad que se proyecta en el futuro, en torno al tema de la fallida reorientación de la tasa de natalidad y del incremento de la tasa de ancianidad, dando ambos el cuadro de la “curva invertida”, ya que no se percibe por parte de los ciudadanos que este tema sea una preocupación gubernamental sostenida que vaya más allá del “bono por hijo”.

d.- Ello implica, tomando en consideración la tendencia hacia el envejecimiento poblacional cada vez más extenso, que, como mencionábamos en las fortalezas, se torne imperioso en nuestro país potenciar las alternativas de proyección del trabajo para la tercera y cuarta edad. Como mencionada la ENCAVIDAM, un 88% de los adultos mayores son autovalentes y no requieren del uso de aparatos, muletas o sillas de rueda, por lo que su nivel de independencia y de disponibilidad laboral es mucho mayor. Esto conlleva toda una transformación en el sistema de flexibilidad del empleo que permita un vínculo contractual part-time como ocurre en los países europeos, lo que es un tema aún pendiente en Chile y que se está estudiando a nivel gubernamental también como desafío a partir de las mismas evidencias que levantó la investigación mencionada.

e.- Pese a todos los reconocimientos que es posible mencionar en esta área, nos parece una debilidad como nación, en el contexto magisterial de la Iglesia, siempre respetuoso del cuidado y de la preservación de la vida humana hasta su terminación natural, que un porcentaje mayoritario de la población chilena esté a favor de que en los próximos años se legisle para introducir la decisión a favor de la eutanasia activa directa en nuestro país, en el caso de personas que estén en situación de enfermedad terminal. En este sentido, en encuesta realizada por el Colegio Médico de Chile entre el 27 de marzo y el 22 de abril de 2019, un 77% de los médicos de Chile está a favor de que se permita la eutanasia en Chile a pacientes que experimenten sufrimientos intolerables, y un 56% se manifestó como abierto también a la opción del suicidio asistido. Al ser consultados sobre si estarían dispuestos a practicar la eutanasia, el 59% aseguró que sí lo haría, mientras el 33% indicó que no. En tanto, al ser evaluada la participación en el suicidio asistido, el 45,52% indicó que no sería parte de la situación, mientras que el 44,52% que sí. En el primer caso, el 4,7% respondió que no cuenta

con una opinión informada, mientras que en el segundo esa cifra aumentó al 9,96%. Actualmente, es un proyecto que está en primera etapa de tramitación en la Cámara de Diputados y que según las encuestas a la población mostraría una opción ciudadana a favor de este proyecto, en un 68% (Cadem, 2018). No obstante, dada la reflexión que se está llevando en estos días en torno a la asistencia sanitaria vinculada con el Covid-19, y la explicitación que aún está pendiente para informar el debate, del contenido y alcance informativo que se debiese hacer de estadísticas en torno al conocimiento de los *cuidados paliativos* efectivos y de la *sedación terminal* no eutanásica, puede ser que se replantee la proporción de las cifras, aunque es un debate que, de todas formas, sigue abierto en la nación.

4. Familia como sujeto de ciudadanía activa

A pesar de todas las dificultades que presenta nuestra sociedad, ¿a quién se culpabiliza por esto? En el caso de la pobreza, el enemigo no es claro, no es un político en particular, ni un gobierno específico, ni los grupos políticos de derecha ni de izquierda. No estamos en guerra contra un enemigo identificado y esto, tal como menciona el filósofo Byung-Chul Han (Diario La Tercera, marzo 2020), nos entrega “la sensación permanente de que podemos hacer lo que queramos”, situación que, contrariamente a lo mencionado en el aspecto anterior, entrega luces peligrosas de falta de empatía y facilidad para incumplimiento de deberes cívicos de las personas. Lo anterior, de acuerdo al mismo autor, se agudiza a la luz de “la digitalización, toda la cultura del ‘me gusta’, suprime la negatividad de la resistencia. Y en la época postfáctica de las *fake news* y los *deepfakes* surge una apatía hacia la realidad”. Esta apatía frente a la realidad y la sensación de poder hacer lo que se quiera, son actitudes a educar para promover una ciudadanía activa, tan necesaria para enfrentar crisis locales y globales.

Este problema que vemos visibilizado en estos párrafos introductorios es el que puede subsanarse en los próximos años, desde el punto de vista de la participación con la que la familia puede influir en el ámbito ciudadano para promover, especialmente en los integrantes más jóvenes de los grupos familiares, una disponibilidad por la actuación activa y con sentido de futuro.

4.1) Fortalezas

a.- Un elemento de entrada que contribuirá a la participación ciudadana de los jóvenes en los próximos 5 años y más, dice relación con la reinstauración de la asignatura de formación ciudadana que, como hemos señalado en la parte final de la investigación, viene a posicionarse en el currículum formativo recién después de un largo período de ausencia. Aunque en este momento este dato ha sido presentado como un déficit en la formación social de los jóvenes, lo consideramos una fortaleza, si se quiere incipiente, de cara a un futuro que se abre con especiales desafíos en nuestro país y que requerirá no sólo introducir a los estudiantes en una formación deliberativa para enfrentarse con respeto a argumentos opuestos en el contexto de una sociedad pluralista y multicultural. Recordamos que la promulgación de la Ley N° 20.911 que crea el “Plan de Formación Ciudadana para los establecimientos educacionales reconocidos por el Estado”, incorporó la asignatura obligatoria de Formación Ciudadana, para

los estudiantes de 3° y 4° Medio. Esta Ley, de creación muy reciente, sólo se empieza a implementar desde el año 2018, después de 20 años en los que la asignatura fuera suprimida en el plan de estudio, bajo el mandato presidencial de Eduardo Frei Ruiz Tagle, en 1998 (Ministerio de Educación, 2016). Lo planteamos, además, como una fortaleza, ya que se entrega como asignatura recientemente elaborada y actualizada para responder a los futuros desafíos sociopolíticos de la humanidad, por lo que su alcance y su proyección de conexión con la realidad circundante puede ser muy positiva.

b.- Otro elemento importante de proyección hacia el futuro, que es un capital a favor para enfrentar los próximos acuerdos ciudadanos que debemos asumir como nación en los años venideros, consiste en la positiva actitud hacia la igualdad de derechos de género, en un análisis que no sólo se aboca a la juventud sino a la ciudadanía en general. Chile, en este sentido, y como hemos planteado en la cuarta sección del Informe, presenta un promedio significativamente mayor al promedio internacional (52 puntos), siendo el único de la región por sobre ese promedio (Agencia de Calidad y Educación, 2018).

c.- Digamos finalmente que desde el año 1991 cinco servicios se han articulado como sistema integrado para atender a las familias en distintas aristas de participación social: Instituto Nacional de la Juventud (INJUV, 1991); Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI, 1993); Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS, 1990); Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA, 2002); y Servicio Nacional de la Discapacidad (SENADIS, 2010). Desde entonces, se ha ido potenciando en Chile una red institucional de participación ciudadana que en casos de crisis como los que se viven actualmente en el mundo es garantía de un soporte probado y que está dando resultados favorables. Asimismo, la serie de beneficios municipales que mencionamos en la cuarta parte del Informe (subsídios, asignaciones, pensiones, becas, servicios y programas sociales) dan cuenta de una conjunción de prestaciones que a nivel público y privado muestran una eficiente contribución al sistema, permitiendo avizorar, pese a los alcances muchas veces insuficientes en algunas de las áreas ya trabajadas, que el país tiene un soporte de apoyo ciudadano eficaz. Esta coimplicancia entre sistema privado y público, dando importante cabida al primer tipo de instituciones (algunas de renombre e impacto en la sociedad chilena como Teletón y Hogar de Cristo) dan cuenta de la importancia que tiene para la sociedad chilena la aplicación del principio de subsidiariedad estatal, en conjunto con el de solidaridad pública, ambos interdependientes. Este es un hecho a poner de relieve desde el punto de vista de los alcances que pueden recogerse desde la Doctrina Social de la Iglesia, ya que es la institución que con mayor grado de compromiso vincula ambos principios a nivel internacional.

4.2) Debilidades

a.- Pese a que dado un número importante de jóvenes se ha incorporado en las manifestaciones ciudadanas relacionadas con el movimiento social que estamos experimentando desde octubre de 2019, no es posible hablar aún de una consolidación de los jóvenes en la participación *política* -no *ciudadana*, ámbito en el que los indicadores revelan una buena participación, según los datos levantados por nuestro informe- activa y ordenada.

Aquí Chile figura en el tramo inferior a la media internacional. Es efectivo que desde las manifestaciones iniciadas por el movimiento de estudiantes secundarios “Cones”, hace 10 años atrás, se ha generado una disponibilidad para la movilización que incluso instaló a varios de esos jóvenes dirigentes como parlamentarios del Congreso Nacional, pero no hay evidencia que demuestre aún -por participación masiva de la juventud en votaciones populares- que se trata de un segmento de la población que efectivamente se ha insertado en una participación política que contribuya pacíficamente a generar las transformaciones sociales necesarias.

b.- Chile ha participado en todos estos estudios internacionales de la IEA (Asociación Internacional para la Evaluación del Logro Educativo), para el enriquecimiento de la evaluación, la orientación y el mejoramiento de la información al sistema educativo nacional, para fundamentar la toma de decisiones de acuerdo a los principales resultados de estos estudios. La evidencia muestra que Chile, en la escala de conocimiento cívico, presenta un promedio de 482 puntos, bastante más bajo que el promedio internacional que alcanza los 517 puntos, siendo, no obstante, el segundo país en posicionarse en la lista después de Colombia. De acuerdo a la tendencia en este dominio, desde el 2009 Chile no presenta cambios en este sentido, con lo que se aprecia un estancamiento y un nivel bajo de resultados, si nos proyectamos comparativamente no sólo con Latinoamérica, sino con otros países del mundo. Por ello, la contracara del levantamiento de esta debilidad está dado por el relanzamiento del programa de educación cívica en los colegios, el que ya comienza a impartirse, después de 20 años, en los diversos establecimientos estudiantiles.

c.- Una última debilidad que, en este sentido, se proyecta y que nos conecta con los resultados de la ‘Familia como sujeto económico’, dice relación con que la relación entre conocimiento cívico y el nivel socioeconómico (NSE) es proporcional, obteniéndose en el caso de Chile una correspondencia en los estudiantes de nivel socioeconómico alto quienes muestran un nivel de conocimiento cívico similar a la media internacional (521 y 517 puntos respectivamente), según las evaluaciones planteadas por la referencia indicada en el punto 2. Ello denota que el desafío educativo del país en los próximos años tendrá que canalizar esfuerzos específicos hacia esta área del conocimiento para que efectivamente este segmento de la población sea actor efectivo en los procesos de transformación ciudadanos que experimentaremos como nación en el próximo quinquenio.

Con todas estas aportaciones, damos por finalizada nuestra contribución en este primer bienio de investigación en alianza con el *Family International Monitor*, esperando proseguir con la segunda fase de investigación que comprenderá el bienio 2020-2021.

Bibliografía

Casen . (2016). *Encuesta*.

Casen. (2013). *Encuesta*.

CASEN. (2017). Santiago de Chile: Ministerio de Desarrollo Social.

Gobierno de Chile. (Noviembre de 2018). https://www.oas.org/dil/esp/constitucion_chile.pdf.

Informe País I. (2019). *Familia y Pobreza Relacional*. Valparaíso: Facultad de Teología.

Informe País II. (2019). *Familia y Pobreza Relacional II*. Valparaíso: Facultad de Teología.

Instituto de Previsión Social. (2004). *Chile Solidario*.

Investigadores PUCV. (2019). *Primer Informe País Familia y Pobreza Relacional*.
Valparaíso: PUCV.

ONU. (1966). *Pacto Internacional de Derechos Económicos , Sociales y Culturales*.

Robles. (2013b). *Sistemas de protección socail en América Latina y el Caribe: Chile*. Chile:
CEPAL.